

REVISTA DEL BANCO DE LA REPUBLICA

BOGOTA, 20 DE ENERO DE 1959

NOTAS EDITORIALES

LA SITUACION GENERAL

Teniendo en cuenta las condiciones que prevalecieron en el curso del año pasado, el balance económico de 1958 fue uno de los mejores que hubieran podido lograrse. En términos absolutos, como es natural, se aprecian importantes reajustes, especialmente en el sector cambiario.

No obstante las vicisitudes del mercado cafetero, el país exportó en el año civil 5.440.000 sacos de 60 kilos, por un valor de reintegro de US\$ 389.000.000 aproximadamente. Con tales entradas y las más pequeñas que se originan en otras exportaciones, en los capitales registrados y en operaciones diversas más los empréstitos, se pudo atender a las salidas que se causan por el mercado de certificados y a los compromisos externos por deuda comercial. Naturalmente, esto representó un gran esfuerzo que se evidencia en el cuantioso servicio de la deuda comercial atrasada, regular y ordenado, así como en los nuevos arreglos de ella y en la seria restricción del volumen de importaciones. La carga que tal servicio representó para nuestras escasas disponibilidades, se aprecia al enunciar simplemente su monto, aproximadamente US\$ 100.000.000, lo que equivale al 18% de los ingresos cambiarios. Por otra parte, de la austeridad en la demanda de mercancías foráneas, hablan elocuentemente los registros de importación cuyo promedio mensual solo alcanzó a US\$ 23.000.000, contra US\$ 36.500.000 en 1957.

Las perspectivas cambiarias del año que se inicia deben examinarse con especial cautela, puesto que el servicio de la deuda comercial atrasada y de los arreglos correspondientes, demandará una cifra de US\$ 80.000.000 aproximadamente. De otro lado, la situación del mercado cafetero presenta incógnitas de precio y volumen de exportaciones, que exigen de las autoridades y del país en general continuar una prudente política de importaciones que sin menoscabar el abastecimiento indispensable, evite cualquier nuevo déficit. No puede razonablemente esperarse que el volumen de compras del país exceda sustancialmente de las cifras que prevalecieron en 1950. Esto solo indica que 1959 tendrá que ser un año de disciplina en el abastecimiento externo. Es verdad que el desarrollo agrícola e industrial ocurrido en los últimos diez años puede ayudar en cuanto haya significado sustitución de importaciones. En 1958 esta fue la conducta que permitió los resultados públicamente conocidos.

El gobierno ha manifestado su decidido interés en el estímulo a las nuevas exportaciones, y el reciente estatuto cambiario concibe instrumentos tendientes a tal fin. Pero en verdad, la política de fomento a las nuevas exportaciones no es a corto plazo. Ella exige serios estudios de calidades y mercados, alicientes efectivos y permanentes para que se garantice un desenvolvimiento progresivo y, por ende, solo con el tiempo podrán constituir estas un acervo significativo en nuestra balanza comercial. La sustitución de impor-

taciones, parcial o total, sobre todo de ciertos productos alimenticios y materias primas, fundamenta también algún optimismo en cuanto a economía de divisas, ya que estamos importando una cantidad considerable de artículos que sin mayor dificultad podríamos producir. Sin embargo, aun en este caso, los efectos positivos en la materia, están condicionados a un margen de espera.

Estas someras apreciaciones muestran —como atrás se indica— que el país tendrá que continuar inexorablemente dentro de una disciplinada y racional aplicación de sus disponibilidades externas.

Refiriéndonos a los índices monetarios, encontramos para 1958 un incremento considerable. Los medios de pago ascendieron en 20.9% en el año civil, porcentaje elevado en comparación con 1957, año en que solo fue de 13.6%. Las carteras de los bancos comerciales crecieron en 6.6%, coeficiente levemente superior al de 1957. El total de la cartera del sistema bancario, sin incluir el Banco de la República, aumentó en 1958 un 11%.

Los guarismos antes citados traducen una presión bastante fuerte en los medios de pago. La lucha anti-inflacionaria tuvo pues únicamente un éxito relativo al impedir expansiones secundarias de mucho mayor volumen que sin duda alguna hubieran incidido peligrosamente en la estructura de precios y en la economía general del país. En efecto, los índices de precios, según el departamento nacional de estadística, registraron un incremento en el año de 1958 de 9.7% para el sector de empleados y de 7.3% para el de obreros. En 1957 estos mismos índices indicaron un aumento de 19.1% y 21.4% respectivamente. Igualmente, los índices de ventas no sugieren exceso en los consumos que bien hubiera podido impulsar la oferta de dinero. Estas reflexiones no quieren decir, en ningún caso, que el crecimiento comentado no deba mirarse con cautela, en el sentido de que quizás el impacto de esta fuerza no se haya percibido íntegramente y, desde luego, que podamos registrar todavía en el futuro efectos derivados de esta causa.

EL COSTO DE LA VIDA

Aumento de 0.3% se advierte en el índice de precios al consumidor en Bogotá para el sector empleados, al variar este de 142.0 en noviembre a 142.4 en diciembre; disminuye, en cambio, el de obreros en 0.1% al pasar el índice respectivo de 144.2 a 144.1. Los cálculos anteriores, efectuados como siempre por el departamento administrativo nacional de estadística, tienen por base = 100.0, el período julio 1954-junio 1955.

LA SITUACION FISCAL

Del análisis del último informe financiero que la Contraloría general de la nación rinde al señor presidente de la república, se deduce un superávit fiscal en 30 de septiembre, de \$ 30.039.000, por comparar con el déficit de \$ 70.277.000 acumulado el 31 de agosto inmediatamente anterior. Al mismo tiempo, las disponibilidades en la tesorería ascendían a \$ 121.493.000.

EL CAMBIO EXTERIOR

En el transcurso del año fiscal, los registros para envíos de café en sacos de sesenta kilos subieron a 5.336.000 por valor de US\$ 380.068.000, cifras, la primera superior en 586.000 a la de 1957 y la segunda inferior en US \$ 33.898.000 a la del mismo período. En cuanto a los registros de importación, se tienen los siguientes resultados: US \$ 276.527.000 en el año, contra US \$ 403.079.000 en 1957 y US \$ 22.921.000 en diciembre pasado.

LA BANCA Y EL MERCADO MONETARIO

Crecieron de noviembre a diciembre los préstamos y descuentos del instituto emisor, \$ 100.252.000, alza debida, en su mayor parte, a los avances de las cuentas **Bancos accionistas y Particulares**, como se puede comprobar a continuación:

(en miles de pesos)

	1958	
	Noviembre	Diciembre
Préstamos y descuentos a bancos accionistas	619.413	657.295
Descuentos a bancos accionistas para damnificados de 1948.....	8.481	8.358
Descuentos a bancos accionistas para damnificados de 1956.....	5.631	5.268
Préstamos y descuentos a bancos no accionistas	78.853	79.467
Descuentos a bancos no accionistas para damnificados de 1956.....	4.063	3.750
Préstamos a otras entidades oficiales	368.200	366.245
Préstamos y descuentos a particulares	677.512	742.022
Totales.....	1.762.153	1.862.405

De los \$ 657.295.000 concedidos a las instituciones afiliadas, la Caja Agraria percibió el 37.65%.

Merma de US \$ 7.079.000 soportaron las reservas de oro y divisas, pues el 31 de diciembre quedaron en US \$ 170.309.000; los billetes del banco en circulación subieron a \$ 1.405.175.000 y los depósitos terminaron en \$ 1.247.186.000.

Para el 16 de enero, fecha de la última consolidación semanal, los guarismos anteriores exhibían el siguiente estado:

Reserva de oro y divisas.....	US \$	173.052.000
Préstamos y descuentos.....	\$	1.702.819.000
Billetes en circulación.....	\$	1.204.689.000
Depósitos	\$	1.306.726.000

Excluyendo las imposiciones oficiales en el Banco de la República, los medios de pago se situaron en \$ 3.317.975.000, resultado que sobrepasa al de noviembre en \$ 71.433.000 y que proviene de \$ 318.786.000 en que subieron las especies monetarias en circulación, disminuídos en \$ 247.353.000, cantidad de menos contabilizada por los depósitos del público en cuenta corriente.

En diciembre se pagaron cheques, directamente y por compensación, por \$ 6.599.608.000; el promedio de saldos en cuenta corriente finalizó en \$ 2.296.126.000, lo cual produjo una velocidad de 4.11.

EL BALANCE SEMESTRAL
DEL BANCO DE LA REPUBLICA

Aparecen a continuación los resultados de los tres últimos ejercicios:

(en miles de pesos)

	Diciembre	Junio	Diciembre
	1957	1958	1958
Reservas de oro y divisas..	389.424	297.166	425.772
Préstamos y descuentos a bancos accionistas.....	640.069	592.968	657.295
Descuentos a bancos accionistas para damnificados de 1948.....	12.830	6.316	8.358
Descuentos a bancos accionistas para damnificados de 1956.....	4.760	8.784	5.268
Préstamos y descuentos a bancos no accionistas..	44.142	74.183	79.467
Descuentos a bancos no accionistas para damnificados de 1956.....	5.000	4.688	3.750
Préstamos a otras entidades oficiales.....	336.574	379.334	366.245
Préstamos y descuentos a particulares	447.442	771.317	742.022
Inversiones en documentos de deuda pública..	629.921	630.655	655.753
Billetes en circulación...	1.202.771	1.044.597	1.405.175
Depósitos a la orden....	934.370	1.296.850	1.247.186
Porcentaje de reserva legal para billetes.....	28.92	22.89	26.35

LA UTILIDAD SEMESTRAL

Los \$ 4.370.864.75, cifra que expresa la utilidad semestral, se distribuyeron, de acuerdo con la ley orgánica y los estatutos vigentes, así:

Cuota para amortizar la regalía adicional pagada al Estado.....	\$	318.850.00
Para pagar un dividendo semestral de \$ 6.25 por acción, sobre 537.798 acciones de valor nominal de \$ 100.00 cada una.....		3.361.237.50
10% para el fondo de reserva legal.....		437.086.48
5% para el fondo de recompensas y jubilaciones		218.543.24
Remanente de las utilidades que se destina a la cuenta de Reserva para prestaciones sociales.		85.147.53
Total.....	\$	4.370.864.75

LA SITUACION DE LOS BANCOS DEL PAIS

Sin incluir el Banco de la República, los principales renglones de los balances de los bancos comerciales, ofrecían las variaciones siguientes en los tres últimos ejercicios:

(en miles de pesos)

	1958 Dicbre. 31	1958 Junio 30	1957 Dicbre. 31
Cartera de los bancos comerciales	1.878.051	1.731.102	1.761.834
Cartera hipotecaria.....	466.013	442.912	409.674
Cartera de la Caja Agraria y Banco Ganadero, distinta de la hipotecaria	608.461	568.501	495.103
Cartera de otras entidades bancarias.....	305.685	281.032	290.081
Cartera bancaria total...	3.258.210	3.023.547	2.956.692
Depósitos a la vista en los bancos comerciales.	2.017.345	2.030.008	1.708.951
Depósitos a término en los bancos comerciales.	136.806	113.383	158.266
Depósitos a la vista y a término en la Caja Agraria y Banco Ganadero	192.608	132.756	100.370
Depósitos de ahorro.....	509.026	469.033	433.987
Otros depósitos.....	164.475	151.609	165.843
Depósitos totales en los bancos, inclusive ahorros	3.020.260	2.896.789	2.567.417
Cédulas hipotecarias en circulación	410.767	357.509	327.993
Bonos de crédito agrario e industrial.....	452.726	411.117	363.078
Porcentaje de cartera de los bancos comerciales sobre los depósitos en los mismos bancos....	87.2	80.8	94.4

EL MERCADO BURSATIL

A \$ 237.004.000 subió el total de operaciones en la bolsa de Bogotá durante el último año, ganando así sobre el de 1957 únicamente la cantidad de \$ 776.000. El movimiento de diciembre concluyó en \$ 23.182.000 con un índice para el precio de las acciones en dicho mes de 189.0 y para los bonos y cédulas de 115.2, resultado este último que se ha venido registrando de meses atrás.

EL PETROLEO

Durante el año pasado la producción de petróleo alcanzó un total de 46.877.000 barriles, superior en 1.215.000 a la de 1957. En la primera cifra se halla incluido el rendimiento de diciembre, con 4.190.000 barriles.

LA PROPIEDAD RAIZ

Con un notable avance sobre el año anterior —\$ 177.176.000—, cerraron los negocios de compraventas en el país en el período enero-diciembre de 1958; por su parte, los presupuestos para nuevas edificaciones ganaron \$ 12.872.000 sobre el total obtenido en 1957. Las cifras globales en el último año fueron, en su orden, \$ 962.225.000 y \$ 365.493.000; aparece a continuación el movimiento de diciembre en Bogotá, Cali y Medellín:

TRANSACCIONES

(en miles de pesos)

	Bogotá	Cali	Medellín
1958 Diciembre	30.752	9.221	27.859
Noviembre	24.203	10.738	15.854
Enero a diciembre.....	323.389	133.945	185.419
1957 Diciembre	11.537	7.515	12.464
Enero a diciembre.....	249.557	133.987	151.827

EDIFICACIONES

	Bogotá	Cali	Medellín
1958 Diciembre	11.737	3.950	3.527
Noviembre	10.886	3.032	4.416
Enero a diciembre.....	146.582	45.027	64.023
1957 Diciembre	13.934	2.663	2.988
Enero a diciembre.....	152.575	51.046	48.253

EL CAFE

No ofrecen mayor variación en los últimos meses, los precios a los que en Nueva York se expende el café tipo **Manizales**; en efecto, para el cierre de estos comentarios se sostenía en 46¾ centavos la libra.

En Girardot, por la misma época, la Federación Nacional de Cafeteros mantenía el precio de \$ 380.00, y los particulares el de \$ 360.00, ambos para la carga de pergamino corriente.

Las estadísticas de movilización interna y de envíos al exterior en 1958 y en diciembre del mismo año, son:

MOVILIZACION

	Sacos de 60 kilos
1958—Diciembre	382.061
Noviembre	556.075
Enero a diciembre.....	5.189.300
1957—Diciembre	403.967
Enero a diciembre.....	4.563.087

DETALLE DE LA MOVILIZACION

Diciembre de 1958:	
Vía Atlántico	29.645
Vía Pacífico	352.416

EXPORTACION

	Sacos de 60 kilos
1958—Diciembre	448.173
Noviembre	561.873
Enero a diciembre.....	5.440.728
1957—Diciembre	447.200
Enero a diciembre.....	4.823.734

DETALLE DE LA EXPORTACION

Diciembre de 1958:	
Para los Estados Unidos....	291.856
Para el Canadá.....	5.862
Para Europa y otras partes.	150.455

EL MERCADO DE CAFE EN NUEVA YORK

(Diciembre 19 de 1958-enero 2 de 1959)

La primera de estas semanas decayeron los negocios de futuros con excepción del nuevo contrato "B". Las ventas del antiguo sumaron 116.750 sacos por comparar con los 133.250 del ejercicio precedente. El nuevo enajenó 53.750 contra 31.500, en el mismo orden. El volumen del viejo contrato "M" alcanzó a 72.750 sacos después de los 90.500 movidos durante la semana que terminó a 28 de noviembre, y el del nuevo fue de 10.500 en lugar de 13.250 sacos. Tras un ligero avance inicial los precios bajaron a lo último, cuando los sembradores centroamericanos se afanaban por vender café verde. La esparcida liquidación y las ventas compensatorias contribuyeron a esa merma. El antiguo contrato "B" cerró con 32-59 puntos desfavorables. El nuevo se hallaba 31-99 puntos atrás. El viejo contrato "M" tenía 35 buenos y hasta 40 malos; el nuevo progresó 15 y perdió 32.

El comercio opcional de la segunda semana estuvo animado, sobre todo en los contratos antiguos. El "B" viejo dio salida a 138.250 sacos y el nuevo a 37.000. El viejo "M" traspasó 84.750; el nuevo 10.500 sacos. Los precios futuros flaquearon al principio por las continuas ventas comerciales y la liquidación. Más adelante, por informes de algunos delegados a la conferencia latinoamericana del pacto cafetero reunida en Ciudad de México, se supo que los países de la América Central elevarían en un

10% las retenciones del artículo, postergando además todo embarque hasta después del 1º de enero. Tal cosa, junto con las noticias de que el Brasil no iba a acrecentar sus pagos en cruzeiros y de que la Federación colombiana compraría grandes cantidades de café por un precio equivalente a 45½ centavos, fuera de muelle en Nueva York, vigorizaron un tanto los precios futuros hacia el fin de semana. El antiguo contrato "B" avanzó 55 puntos y cedió 1, al paso que el nuevo registraba 43 puntos ventajosos y hasta 61 malos. De igual modo acabó el viejo contrato "M" con 25 puntos más y 10 menos, y el nuevo subió 25 y bajó 210. La rebaja de 6 centavos por libra en el precio al detal, iniciada el 5 de diciembre por la Grand Union Cº, se propagó aunque en diversos grados, a otras cadenas mercantiles por esta época. A 12 del mismo mes, el "Comité de los 21", integrado por peritos latinoamericanos y estadinenses, suspendió sesiones hasta la primavera próxima, cuando se reunirá en Buenos Aires. Once de sus miembros se quedaron en Washington para formar un grupo de estudio durante el receso.

La tercera semana hizo notoria una crecida actividad en los dos contratos brasileiros mientras el volumen de los de suaves languidecía. Las ventas del antiguo "B" sumaron 188.750 y las del nuevo 44.500 sacos. Por el viejo contrato "M" cambiaron de dueño 66.250 sacos; por el nuevo 5.000. Tendencias irregulares de los precios futuros saltaban a la vista en aquella época, que principió floja para me-

jorar luego con los rumores de que el Brasil y Colombia pensaban retirar del mercado más café del que estipula el convenio latinoamericano. Las reiteradas afirmaciones de que todos los signatarios del acuerdo seguían apoyándolo y obrarían de acuerdo con sus providencias añadieron aún otro factor de solidez. El antiguo contrato carioca avanzó 41-78 puntos. El nuevo cerró 28 atrás y 126 adelante. Los precios del viejo "M" bajaron 55 puntos y subieron 90; los del nuevo eran en parte iguales y en parte 55 puntos menores.

El volumen comercial de la cuarta semana, reducida a tres días útiles por las fiestas de jueves y viernes, decreció en tal forma que el antiguo contrato "B" movió 51.250 y el nuevo 11.000 sacos. El viejo "M" enajenó 28.500; el nuevo 6.750. Ambiguas tendencias eran patentes en los precios opcionales de entonces, pero, con ayuda de la mejor demanda consumidora y de cubrimientos comerciales, la tónica estaba firme al concluir este período. El antiguo contrato "B" progresó 33-90 puntos mientras el nuevo ascendía 40-72. Algunas posiciones del viejo "M" conservaron su previo nivel; otras avanzaron hasta 15 puntos. El nuevo obtuvo 210 a su favor y hasta 5 en contra. La Grand Union Company anunció el 26 de diciembre una nueva rebaja de 2 centavos por libra en los precios al detal del café empaquetado al vacío que se expende en toda la nación y de un centavo por libra en el soluble. Lo mismo hicieron otras cadenas comerciales.

Las operaciones a término se acrecentaron no poco durante la semana final, que por el asueto del jueves apenas tuvo cuatro días laborables. Las ventas del antiguo contrato "B" ascendieron a 94.250 sacos; el nuevo transfirió 21.250. Por el "M" viejo pasaron 31.000 y por el nuevo 2.750 sacos. Los precios de entrega ulterior seguían un rumbo anormal que perjudicó al antiguo contrato "B" en 59-82 puntos y en 35-72 al nuevo. Algunos de los del viejo contrato "M" quedaron invariables y otros con ganancias de hasta 7 puntos, mientras que el nuevo subió 65 y bajó 50.

El primitivo contrato "B" movió en diciembre 583.500 sacos tras los 568.750 de noviembre. El viejo "M" enajenó, en el mismo orden, 283.250 contra 250.750 sacos. Las ventas decembrinas del nuevo "B" sumaron 166.250 sacos en lugar de 120.250 y las del nuevo "M" 42.250 después de 36.500 sacos. El volumen total de las operaciones del antiguo contrato "B" en 1958 montó 8.084.000 sacos; el del nuevo 416.000. El viejo "M" transó el año último

3.603.250 y el nuevo 89.500 sacos. Compárese el total de 12.192.750 sacos vendidos por los cuatro contratos en 1958 con el de 10.123.750 negociados en 1957.

Los precios del mercado de futuros al fin de cada una de las semanas que estudiamos, fueron estos:

CONTRATO "B" (antiguo)

	Dicbre. 5	Dicbre. 12	Dicbre. 19	Dicbre. 24	Enero 2
Dicbre., 1958..	40.90	41.45	41.89
Marzo, 1959..	36.80	36.79	37.55	38.45-38.49	37.86
Mayo, 1959..	34.20	34.45	34.90	35.39-35.40	34.85
Julio, 1959..	32.83	33.15	33.56	33.89	33.26

CONTRATO "B" (nuevo)

	Dicbre., 1958.. <th>40.20 <th>40.84 <th>..... <th>..... </th></th></th></th>	40.20 <th>40.84 <th>..... <th>..... </th></th></th>	40.84 <th>..... <th>..... </th></th> <th>..... </th>
Dicbre., 1958..	39.25	40.20	40.84
Marzo, 1959..	35.20	35.49	36.75	37.47	36.76
Mayo, 1959..	33.30	33.55	34.00	34.60	33.88
Julio, 1959..	32.32	32.75	33.00	33.51	32.95
Sepbre., 1959..	30.79	31.23	31.34	31.75	31.30
Dicbre., 1959..	29.27	29.68	29.40	29.85	29.50

CONTRATO "M" (antiguo)

	Dicbre., 1958.. <th>44.60 <th>44.85 <th>44.30 <th>..... <th>..... </th></th></th></th></th>	44.60 <th>44.85 <th>44.30 <th>..... <th>..... </th></th></th></th>	44.85 <th>44.30 <th>..... <th>..... </th></th></th>	44.30 <th>..... <th>..... </th></th> <th>..... </th>
Dicbre., 1958..	44.60	44.85	44.30
Marzo, 1959..	40.20-40.25	40.00	40.90	41.03-41.10	41.10	41.10
Mayo, 1959..	38.15	37.85	38.65	38.65	38.60	38.60
Julio, 1959..	36.80	36.70	37.05	37.20	37.20	37.20

CONTRATO "M" (nuevo)

	Dicbre., 1958.. <th>44.40 <th>44.65 <th>44.10 <th>..... <th>..... </th></th></th></th></th>	44.40 <th>44.65 <th>44.10 <th>..... <th>..... </th></th></th></th>	44.65 <th>44.10 <th>..... <th>..... </th></th></th>	44.10 <th>..... <th>..... </th></th> <th>..... </th>
Dicbre., 1958..	44.40	44.65	44.10
Marzo, 1959..	40.23	39.85	44.75	42.85	42.35	42.35
Mayo, 1959..	38.05	37.75	38.55	38.55	38.60	38.60
Julio, 1959..	36.80	36.70	37.05	37.20	38.60	38.60
Sepbre., 1959..	35.65	33.55	35.55	35.50	36.15	36.15
Dicbre., 1959..	33.00-33.10	32.70	32.75	32.80	33.35	33.35

El nivel de precios de los dos contratos opcionales durante el período fue:

CONTRATO "B" (antiguo)

		Máximo	Mínimo
Diciembre, 1958.....		42.50	39.65
Marzo, 1959.....		38.50	35.75
Mayo, 1959.....		35.55	33.85
Julio, 1959.....		33.95	31.89

CONTRATO "B" (nuevo)

		Máximo	Mínimo
Diciembre, 1958.....		42.00	41.40
Marzo, 1959.....		36.69	34.85
Mayo, 1959.....		34.45	32.70
Julio, 1959.....		33.45	32.00
Septiembre, 1959.....		32.10	30.00
Diciembre, 1959.....		30.39	28.40

CONTRATO "M" (antiguo)

		Máximo	Mínimo
Diciembre, 1958.....		46.23	42.95
Marzo, 1959.....		41.80	38.15
Mayo, 1959.....		39.30	36.75
Julio, 1959.....		37.60	35.55

CONTRATO "M" (nuevo)

	Máximo	Mínimo
Diciembre, 1958.....	46.00	45.60
Marzo, 1959.....	42.85	42.25
Mayo, 1959.....
Julio, 1959.....	35.55	35.55
Septiembre, 1959.....	36.40	34.05
Diciembre, 1959.....	34.65	31.25

Los precios publicados del mercado de existencias fueron los siguientes:

(centavos por libra)

	1959	1958
	Enero 2	Noviembre 28
Brasil:		
Santos, tipo 4.....	42.50	43.50-44.50
Paraná, tipo 4.....	41.50	42.00-42.75
Colombia:		
Armenia.....	46.50	47.50
Medellín.....	46.50	47.50
Manizales.....	46.50	47.50
República Dominicana:		
Lavado.....	40.00	45.00
El Salvador:		
Lavado.....	41.50	46.00
Venezuela:		
Táchira, lavado.....	41.00	47.25
México:		
Coatepec.....	42.00	46.00
Africa Occidental Portuguesa:		
Ambriz de primera.....	32.00	35.00
Ambriz de segunda.....	31.50	34.50
Africa Occidental Francesa:		
Costa de Marfil.....	31.50	33.50
Uganda.....	32.00	34.00
Etiopía:		
Abisinia.....	40.00	45.50
Arabia:		
Moka.....	48.00	49.50

ESTADISTICA

(en sacos de 132 libras)

ARRIBOS A LOS ESTADOS UNIDOS

	Del Brasil	De otros	Total
Diciembre..... 1958....	847.539	1.199.099	2.046.638
Diciembre..... 1957....	954.227	836.266	1.790.493
Julio-diciembre 1958....	3.808.950	5.292.134	9.101.084
Julio-diciembre 1957....	4.159.853	4.830.248	8.990.101

ENTREGAS A LOS ESTADOS UNIDOS

Diciembre..... 1958....	970.961	1.072.232	2.043.193
Diciembre..... 1957....	962.918	885.432	1.848.350
Julio-diciembre 1958....	4.044.749	5.388.786	9.433.535
Julio-diciembre 1957....	4.107.273	4.873.242	8.980.515

EXISTENCIA VISIBLE EN LOS ESTADOS UNIDOS

	1959	1958
	Enero 1o.	Diciembre 1o. Enero 1o.
En Nueva York-Brasil...	218.908	333.767 330.834
En Nueva Orleans-Brasil.	17.683	27.264 30.115
En U. S. otras partes...	511.773	384.876 561.026
A flote del Brasil.....	315.400	595.800 362.200
Totales.....	1.068.764	1.341.707 1.284.175

CAFE EXPORTADO

	DICIEMBRE		JULIO - DICIEMBRE	
Del Brasil:	1958	1957	1958	1957
a Estados Unidos.	471.000	737.000	3.679.000	4.565.000
a Europa.....	362.000	358.000	2.118.000	2.546.000
a otras partes....	60.000	30.000	307.000	330.000
Totales.....	893.000	1.125.000	6.104.000	7.441.000
De Colombia:				
a Estados Unidos.	291.855	341.376	2.535.521	2.340.444
a Europa.....	145.612	97.224	685.145	387.851
a otras partes....	10.699	8.601	65.018	53.332
Totales.....	448.166	447.201	3.285.684	2.790.627

Nota: Las opiniones y estadísticas publicadas en este artículo fueron tomadas de fuentes que consideramos verdaderas, mas no podemos asumir responsabilidad sobre su exactitud.

APARTES DE LA ALOCUCION DEL SEÑOR PRESIDENTE DE LA REPUBLICA, DOCTOR ALBERTO LLERAS CAMARGO, CON MOTIVO DEL AÑO NUEVO

"Compatriotas:

Debiéramos entrar a la etapa que marca el nuevo año con un sentimiento de confianza, que se justifica bien por lo que han logrado realizar los colombianos en 1958. Por los peligros que han evitado.

Por los infortunios que no han podido quebrantarlos. Por la inteligencia, disciplina y capacidad de superación que ha demostrado el pueblo para vencer momentos difíciles. Pero nada de lo que se ha hecho hasta ahora es decisivo. El país sigue convaleciendo lentamente de los grandes males anteriores y sub-

sisten algunas secuelas que amenazan seriamente su recuperación. Sin embargo, el signo de nuestro tiempo parece ser, en todas partes, el de la crisis. Me inclino a pensar que miradas objetivamente nuestras situaciones y las ajenas, no solamente estamos saliendo mejor librados, sino que hay razones para justificar un moderado y severo optimismo sobre el porvenir de Colombia.

Un notable escritor contemporáneo decía: "Estamos situados entre dos mundos, uno muerto, otro apenas nacido: y nuestro destino es el caos por una generación". Por lo pronto hay una guerra fría que se desarrolla en todo el contorno del planeta y las dos fuerzas que se disputan están dotadas de los más asombrosos recursos técnicos para el momento en que se intente una decisión letal entre sus antagónicos conceptos de la vida y del hombre. Nada de lo que ocurre en esa guerra debiera sernos indiferente ni deja, desde luego, de afectarnos, aunque no nos demos cuenta cabal de su impactación. Es casi un milagro que colocada como está la suerte total de la humanidad en muy pocas manos, a medida que las máquinas sustituyen la necesidad de hacer levas de soldados cuya voluntad de combate requirió siempre estímulos extraordinarios, la responsabilidad o el miedo nos prolonguen la inestable paz presente, de un día para otro, pero sin que se reduzca la amenaza.

En este último año se ha visto, por ejemplo, que el país puede vivir, aun sin apelar a sacrificios extraordinarios, con un régimen mínimo de importaciones que le ha permitido pagar más de la mitad de la deuda comercial de quinientos millones de dólares que no solo dejó crear, sino que estimuló la dictadura. Es esta, tal vez, la mejor demostración, ante la deficiencia de auténticas estadísticas, de que vamos aproximándonos a un alto nivel de autosuficiencia en muchos renglones básicos. Aumentar esa capacidad de abastecimiento interno, sustituir más importaciones, producir más, no es una empresa imposible para los colombianos. Para no hablar sino de un solo renglón de producción, en 1957 se cosecharon 6.474 toneladas de algodón. En 1958 la cosecha pasa de 25.000 y en 1959 no habrá que importar algodón extranjero, a menos que aumente la demanda de textiles verticalmente. Exportar otros productos, materias primas o bienes de cualquier naturaleza es más fácil. Pero no hay tampoco razón alguna para que Colombia, en pocos años, con una activa política de estímulos oficiales, no pueda exportar carne, carbón, más petróleo, maderas, hasta

llenar el déficit que va a dejar en nuestra balanza de pagos internacionales la baja del café. No hay, pues, ningún horizonte cerrado, ningún muro definitivo ante nuestro desarrollo. Tenemos en el campo económico dos metas, sustituir importaciones y crear exportaciones diferentes, y ninguna requiere más que cierta templanza, una inteligente planeación y voluntaria sujeción de las gentes a tan claros objetivos.

Es claro que para lograrlas es preciso, ante todo, trabajar más, y el trabajo comienza desde la escuela para capacitar a un mayor número de nuestros compatriotas para tareas que van a exigirles conocimientos nuevos. Antes que confiar nuestro porvenir a la ayuda ajena, a empréstitos, a golpes de fortuna, tenemos que depositarlo en nosotros mismos, en la elevación rápida de nuestra capacidad técnica, en la diversificación de la enseñanza superior cuyas fallas habrá que llenar con emigraciones sistemáticas de estudiantes y con la inmigración de expertos y profesionales. Cada colombiano tendrá que dar de sí mucho más, muchísimo más, de lo que está dando hasta ahora. Si el país pretendiera superar la gran crisis de su crecimiento con la ineptitud prevaleciente hoy, no solo seguiría atrasado y subdesarrollado, sino cada vez más atrasado y pobre en relación con otros pueblos. Solo la educación en masa de nuestros compatriotas, cada uno para su oficio, para su profesión, para su empleo, para su técnica, puede evitar que la distancia, que comienza a ser abismal entre la civilización material de otros países y la nuestra, nos haga de tal manera subalternos de fuerzas extrañas, que dejemos de ser una república independiente.

Tampoco tendremos una auténtica prosperidad si no se extiende horizontal y uniformemente a toda la nación, es decir, si no va a ser una prosperidad popular. Industrias que no expandan sus mercados y cuyo progreso se haga de preferencia por el alza de precios a un consumidor limitado y obligatorio, son inactuales y precarias en nuestra época. El objetivo de la industria colombiana en el tiempo venidero tendrá que ser abrir nuevos mercados internos, ensanchar los existentes, reducir costos, producir más y mejores artículos. Una activa competencia tiene que forzar esta dirección. De otra parte, el impuesto tiene que llevar parte de las ganancias industriales a facilitar la expansión de los mercados, a crear trabajo, a producir salarios, a desarrollar regiones abandonadas, a elevar el nivel de vida de las clases más débiles e inactivas de la comunidad. Así, la tributación será el mejor vehículo de ensan-

che industrial, la forma natural de cooperación del Estado, como explorador y creador de nuevos consumos, a la prosperidad del empresario.

Para completar la etapa inicial de nuestro desarrollo seguramente tendremos que hacer sacrificios, pero en grado mínimo si los comparamos con los que se han impuesto otros pueblos para dominar la miseria y el atraso. En el sistema comunista se ha condenado a una o dos generaciones a la más ruda esclavitud, con la esperanza, siempre lejana, de que salvado por el trabajo forzado el abismo entre la economía feudal y la automática, nuevas gentes, aún no nacidas, puedan aprovechar más equitativamente los bienes y servicios de una civilización superior. En otros países se han impuesto normas de austeridad y contribuciones agobiadoras para reducir las ventajas de clases terratenientes y poderosas y hacerlas accesibles a millones de proletarios urbanos y rurales. Probablemente con la sola excepción de los Estados Unidos y más recientemente el Canadá, ninguna nación ha logrado superar las transformaciones sociales, políticas y económicas de la revolución industrial sin alterar seriamente las condiciones de libertad, iniciativa individual, expansión constante de la persona humana y, desde luego, sin grandes conmociones y dificultades.

No podemos aspirar nosotros, con limitados recursos naturales, a traspasar este momento histórico sin un esfuerzo adicional. Para sacar a las dos terceras partes de la población colombiana de la inactividad económica en que viven, de la injusticia social en que languidecen, de la ignorancia y la miseria, debemos imponernos todos un trabajo nuevo, una tarea más, una sobretasa a nuestra capacidad de hacer y servir. Moralmente es repugnante pertenecer a una sociedad indiferente a los dolores de una inmensa multitud de seres humanos que carecen de casi todo lo que es necesario. Políticamente una democracia cuya base está formada por legiones de analfabetos y grandes masas de campesinos sin tierra, es casi un contrasentido. Económicamente una nación que tiene que cargar como impedimento una gran colonia inactiva, no podrá dar el salto hacia formas de vida más amplias y fecundas y perderá la carrera entre una población que crece vertiginosamente y una producción limitada por su propia ineficacia.

Otros países han adoptado un camino ciego y aventurado que se asemeja en su crueldad, pero que es más hipócrita, a los métodos de desarrollo económico de los Estados comunistas. Aquí mismo, en-

tre nosotros, se intentó, sin el propósito, y tal vez sin la conciencia de lo que se estaba haciendo. Elementalmente podría definirse como la compra de la civilización material por la vía de una inflación sin freno, para aprovechar hasta el extremo límite la diferencia constante entre los precios y los salarios. El procedimiento es sencillo, pero está dando frutos de descomposición y zozobra dondequiera que se ha empleado. Los gobiernos emiten, hacen obras superiores a sus posibilidades normales, la moneda se desvaloriza, los precios suben verticalmente y los salarios van a la rastra. No hay mucha diferencia entre las empresas faraónicas y las comunistas, ni entre ellas y el progreso adquirido por la vía inflacionaria. En último término se hace con el esfuerzo y el sacrificio de las grandes masas, que no tienen cómo defenderse de ese voraz mecanismo. Los dictadores lo prefieren y la América Latina está llena de industrias falsas, de autopistas vacías, de edificios inconclusos, de obras paralizadas, de depósitos de máquinas muertas, de proyectos trunco, muestras importadas de una civilización artificial y ajena que ha pagado el pueblo duramente y que los tiranos y sus validos aprovecharon para enriquecerse y adularse.

Colombia tiene que hacer su desarrollo, ciertamente, y sería imperdonable que siguiera perdiendo tiempo y distancia en esta nueva coyuntura de la humanidad. Pero puede y debería hacerlo con orden, con justicia y con un buen sentido de las proporciones, es decir, juiciosamente. Tiene, ante todo, que afrontar seriamente el problema de la tierra ociosa, ya sea baldía o titulada, como sus propias leyes se lo ordenan. Para levantar el nivel de vida de la población campesina, que es una proporción muy considerable de la colombiana, lo primero será crear propietarios, millones de propietarios que vengan a beneficiarse con las nuevas vías públicas, los servicios del Estado que se extiendan por todo el país, la fuerza eléctrica que va a generarse en las plantas contratadas con empréstitos exteriores, las obras de irrigación, y no solo con el acceso a esos servicios, sino con la valorización de la propiedad circunvecina. La violencia y la inseguridad en los campos y la rudeza de las condiciones de la vida rural, están haciendo aumentar peligrosamente la presión demográfica en los centros urbanos, con legiones de desocupados que caen fácilmente en el delito ocasional y a quienes ningún servicio de educación, de higiene o de asistencia puede ofrecérseles. A esas gentes y en general a los campesinos de regiones erodadas y yermas, hay que darles una esperanza y una salida razonable. El país está abriendo una

vía, el ferrocarril del Magdalena, que recorrerá el valle de nuestro gran río, hasta hoy casi inhabitado, en donde es preciso reservar las tierras inexploradas para una colonización bien planeada y dirigida, pero sin las proporciones desatentadas y fastuosas que han hecho fracasar algunas iniciativas de este género. Quienes están hoy casi viviendo de la caridad pública, refugiados y abandonados, no necesitan muchos estímulos para emprender una nueva vida en regiones que el Estado está abriendo con sus vías, a donde pueden llegar los recursos de la sanidad, hasta hace poco desconocidos, y en donde sus productos no van a perderse por la lejanía de los mercados. Un plan de colonización firmemente asentado en la realidad y sobrio en sus alcances, se comenzará a adelantar en poco tiempo, como una de las medidas de rehabilitación nacional y como la mejor contribución a la prosperidad pública. Y no solo en el valle del Magdalena, cuyo ferrocarril lo necesita como un complemento indispensable, sino en la vertiente de la cordillera oriental que da hacia los Llanos, iniciada, como está, la construcción de la troncal que va a abrir zonas de una feracidad excepcional y hasta ahora casi desiertas. Simultáneamente se hará una campaña sistemática de recuperación de tierras no explotadas económicamente, tal como fueron definidas en la ley 200 de 1936 para parcelarlas e incorporarlas a la economía y al servicio social. Un régimen de impuestos como el que ya hemos propuesto y otros proyectos complementarios, inducirán al cultivo intenso de tierras que han sido por siglos o se han convertido en capital ocioso, a la espera de valorizaciones que pagan todos los colombianos con las obras públicas que se construyen y, en general, con el esfuerzo de gentes de trabajo. Sin demagogia ni imprudencia se puede adelantar una obra de justicia y de recuperación económica del pueblo, de proporciones excepcionales, como es de excepcional la circunstancia de que hacia la mitad del siglo XX haya todavía oportunidad de colonizar, de hacerse propietarios, de adquirir tierras feraces, de trabajarlas con independencia y provecho, al lado de las vías centrales de comunicación, a pocos kilómetros de un río navegable, de un ferrocarril, de carreteras de primera clase y prácticamente rodeadas de centros de población antiguos y civilizados.

El Estado tendrá que limitarse, desde luego, a abrir oportunidades como la de la colonización, pero no podrá convertirse, como se ha intentado en otras ocasiones, en el responsable único de todos los riesgos que una empresa semejante comporta. Colonizar, en las condiciones descritas atrás, hubiera pare-

cido a los antioqueños que poblaron y redujeron el Quindío, un simple negocio sin toque alguno de aventura. ¿Se ha acabado el nervio de las generaciones que hicieron este país, arrancándolo de la selva y a quienes debemos todo lo que es nuestra república? Las energías salvajes que se han derrochado por diez años en una insensata guerra civil, no parecen indicar que la audacia, el valor, la resistencia a la adversidad hayan concluido entre nosotros. Encauzarlas hacia la posibilidad, mejor aún, hacia una certidumbre de liberación de la miseria, no puede ser y no es una empresa superior a lo que nuestros compatriotas pueden hacer.

Fundada en una agricultura próspera que permita a todos los habitantes del país nutrirse racionalmente, nuestra economía podrá entrar más firmemente en la nuevas etapas del desarrollo industrial, que necesitan, ante todo, mayores consumos. Cuando todos los colombianos trabajen, produzcan y consuman más, nadie podrá detener el destino nacional que básicamente ofrece todos los elementos para la prosperidad, y que está contenido por la deficiencia humana, por la impreparación, por la indolencia y la injusticia que privan todavía en nuestro modo de vivir, como herencia de la época feudal de que apenas estamos saliendo.

Así de elemental, así de sencillo es nuestro problema. Más de un centenar de expertos extranjeros y nacionales después de examinarlo atentamente, de medirlo con los índices deficientes que poseemos, lo definen, con otras palabras, en otras lenguas, de manera semejante: Colombia tiene doce millones de habitantes, pero solo una mínima parte de colombianos de tiempo completo. Tiene tierras, pero no las explota. No siembra todo lo que podría consumir, no consume todo lo que debiera. No produce más, porque el consumo es limitado. No consume más, porque hay millones de gentes que no producen. Para romper el ominoso círculo de la miseria, hay que repartir equitativamente la riqueza potencial improductiva: la tierra. Eso han dicho todas las misiones, desde la de Currie hasta la de Lebret, y lo demás han sido consideraciones marginales y exactas sobre la inhumanidad de ciertas formas de nuestra pobreza.

Existen, además, otras posibilidades para acrecentar nuestro desarrollo que exigen la cooperación internacional y que estamos tratando de concretar, sobre la base de estudios realizados sería e inteligentemente en los últimos años por organismos interamericanos e internacionales. Entre ellas figura el desenvolvimiento de los mercados regionales y

diversos modos de compensación de exportaciones e importaciones entre los Estados latinoamericanos que abrirán amplias vías al desarrollo industrial, agrícola y minero. En el año que comienza, Colombia dará todo su impulso a esas iniciativas, cuya primera finalidad ha de ser la de normalizar las relaciones comerciales con nuestros vecinos, Ecuador y Venezuela, tradicionalmente interferidas por el tráfico ilegal, improductivo y desmoralizador.

Yo no temo por el porvenir de Colombia. Me alarma y me desalienta que se comprometa todos los días por la pasión, por el sectarismo, por la violencia de nuestras relaciones políticas. Advierto también cómo el Estado, desorganizado sistemáticamente en estos últimos años, ha venido siendo, en vez del auxiliar del progreso nacional, su constante obstáculo. La pasión de los controles, surgida de un concepto totalitario en boga hace treinta años en el mundo, ha causado más desastres que cualquiera otra de nuestras caprichosas evoluciones políticas. Como el Estado colombiano es pobre y no más eficaz que el de otras regiones atrasadas del planeta, no puede controlar a derechas, pero puede estorbar, y eso es lo que suelen hacer sus innumerables agentes. Todo el mundo quiere que se intervenga en su favor, para su inmediato beneficio, contra alguien. El Estado acepta ese poder, y lo convierte en una serie de fórmulas, papeles, restricciones, pases, sellos, contrasellos, exigencias, retenes de la vida económica, que la convierten en una exasperada dependencia de la burocracia. Todo eso ha servido y ha sido utilizado implacablemente como una herramienta de la tiranía política, y es preciso ir eliminando aquello que sea simple impedimenta, para agilizar simultáneamente la acción estatal y la privada, aligerando y extirpando formalidades inútiles. Una economía montada sobre subsidios, precios regulados, controles, permisos, solo puede ser una situación de emergencia, para obtener inmediatos resultados, como los que ahora se buscan con la disminución y sustitución de importaciones. Pero el desiderátum es otro, bien diferente. Ningún gobierno deberá olvidar que dentro del sistema que se han dado los colombianos la meta última es la libertad, y a ella deben encaminarse e inclinarse quienes lo ejercen.

.....

Si soy optimista sobre el futuro mediato de Colombia no dejo de ver que en el año que se inicia mañana vamos a tener muy serios, agudos y permanentes problemas. Tenemos todavía que liquidar situaciones artificiales que hacen imposible la estabilización, porque no corresponden a los duros he-

chos que produjo la desvalorización de la moneda. Así, por ejemplo, al suspenderse los subsidios de combustibles ha habido que dejarlos subir a su precio real en el mercado, y en algunos casos se ha hecho necesario aceptar alzas de tarifas locales que permitan subsistir a las empresas de transportes. Tenemos la seguridad de que con ello no puede normalmente desatarse una nueva espiral de precios y hemos avaluado cuidadosamente la repercusión que tendrá la supresión de los subsidios sobre la economía para concluir que no puede ocasionar daños más graves que su prolongación, que el Congreso consideró inconveniente.

De otra parte, el porvenir del café sigue siendo incierto y oscuro. Podemos decir, sin jactancia, que a Colombia se debe en parte principalísima que no se haya producido un derrumbe de los precios internacionales y que la acción de la Federación de Cafeteros, de su gerente, don Arturo Gómez Jaramillo, de su agente en los Estados Unidos, don Andrés Uribe, y de las embajadas de Colombia, principalmente en Washington y en Río de Janeiro; la cooperación estrecha entre el gobierno y la Federación y la unidad política de la suprema entidad cafetera y el gobierno en el frente internacional; el consejo y atención que han otorgado a estos problemas todos los representantes de Colombia en los sitios de acción, y entre ellos, en forma eminente el expresidente Alfonso López, que esa acción, digo, es uno de los más brillantes esfuerzos de un país para defender su producto básico y que su eficacia ha sido indiscutible. En los próximos días habrá hechos, nuevas discusiones y seguramente nuevos acuerdos que, si resultan como los hemos concebido y buscado, pueden defender el precio del café en el mercado internacional, asegurar al país un razonable ingreso de divisas y al cafetero mantenerle el suyo a niveles aceptables. Pero es claro que en este campo nuestra sola acción, la de Colombia, no decide y que la situación en sí misma es arriesgada y compleja. Quienes la conocen a fondo y la han seguido en sus desarrollos íntimos, pueden decir si hay algo que hayamos omitido, algo que hubiera podido lograrse mejor y si los intereses colombianos han sido defendidos o no, palmo a palmo, en una lucha contra muy adversas circunstancias.

Compatriotas:

Quiero que llegue hasta cada uno de los hogares colombianos mi agradecimiento por la cooperación que he recibido de un pueblo que me ha otorgado

su confianza con generoso espíritu, que ha estado en todo momento listo a comprender y perdonar mis yerros, y cuya confianza no se debilita en el gobierno porque sabe que, aun equivocándose, no tiene sino un solo propósito: servirlo. Mientras tenga esa confianza no me importará el volumen de la tarea que haya que realizar ni el de las responsabilidades que haya que asumir. El gobierno no es, para nosotros, sus agentes, sino un pedazo del

pueblo ejecutando una misión especial, pero que no da derecho a privilegios, ni a ventajas, ni a goce diferente del sentir que no podemos ser acusados de negligencia, ni de ocio, ni de despreocupación por la suerte de Colombia.

A todos ustedes el gobierno les desea un año feliz. Quiera Dios brindarnos la oportunidad de contribuir en cualquier forma a que así sea.

EL DESARROLLO ECONOMICO Y LA TRANSFORMACION POLITICA

POR RODRIGO BOTERO

(Especial para la Revista del Banco de la República)

El desarrollo económico como tesis política ha cautivado la imaginación de las clases dirigentes del mundo entero. En los países más avanzados se estudia la manera de iniciar y perpetuar el desarrollo para involucrarlo a la política internacional de influencia económica sobre regiones menos prósperas. En los países subdesarrollados la expresión desarrollo económico se ha convertido en el símbolo casi obsesionante de aquellas cosas que piden con unanimidad todos los pueblos: más bienes de consumo, mejores condiciones de vida, menos horas de trabajo, en fin, las diversas manifestaciones del progreso material. Está ocurriendo en el mundo una revolución económica de proporciones gigantescas, que ha sido llamada la "revolución de las aspiraciones en aumento", y que consiste en el despertar económico de millones de consumidores potenciales, hasta hace poco vinculados a economías no monetarias y colocados en un nivel de vida de escasa subsistencia marginal. Estos millones de personas —en la India, en el Medio Oriente, en Indonesia, en la América latina— han recibido en mayor o menor escala el impacto del cine, de la radio y de las comunicaciones modernas. En forma gradual y sistemática han ido convenciéndose de que existen condiciones de vida mejores, de que la miseria no es un estado de existencia universal y de que es posible cambiar una serie de fenómenos que se consideraban inmutables. Una vez desaparecido el fatalismo que los condenaba a una forma invariable de vivir, los pueblos están exigiendo ciertos cambios

fundamentales en la organización social y económica. La eficiencia y bondad de los gobiernos principia a medirse según la capacidad que estos tengan de implantar esos cambios. Se ha iniciado en el mundo un proceso político y económico cuyas consecuencias es imposible predecir.

IMPLICACIONES DEL DESARROLLO ECONOMICO

Es fácil ponerse de acuerdo sobre la conveniencia del desarrollo económico. Casi la totalidad de los habitantes de un país atrasado reconocen la conveniencia de un mayor ingreso real *per cápita*, de una menor tasa de mortalidad y de las demás consecuencias de la transformación económica que se desea. Pero estos efectos benéficos y deseables exigen a la sociedad un precio determinado y es aquí donde desaparece la unanimidad de criterio respecto al proceso de transformación económica. Durante el período en que se establece definitivamente el proceso de desarrollo —un período cuya duración es de 30 a 40 años— la sociedad sufre una serie de convulsiones y de traumatismos que distorsionan totalmente la estructura social tradicional y establecida. Se observa un cambio en los valores aceptados, en las ideas religiosas y espirituales, en las relaciones familiares y sociales y en la importancia y prestigio asignados a las diversas actividades económicas. La clase dirigente antigua y tradicional, el grupo de "familias esclarecidas" es reemplazado

—en casi todos los casos en forma violenta— por un grupo dirigente nuevo que debido a circunstancias sociales o económicas ha estado reprimido. Aparece una clase empresaria que utiliza el poder para perpetuar el crecimiento económico. Se establece en la sociedad —y este hecho es condición *sine qua non* del futuro desarrollo— la idea de que es posible y conveniente hacer cambios, transformaciones, en la educación, en la agricultura, en la sociedad, en la vida. Es decir, desaparece la idea fatalista de que el sufrimiento y la miseria son condiciones inherentes a la vida humana, ordenados por fuerzas misteriosas incontrolables por el hombre.

El precio que paga una sociedad tradicional por su desarrollo económico es la destrucción casi total del *statu quo*. Una vez iniciado el proceso y cuando empiezan a ser aparentes las implicaciones que esta trae consigo, se tropieza con la oposición violenta de las clases, instituciones y personas interesadas en conservar el estado tradicional de vida. Tal oposición y la consiguiente lucha entre las fuerzas nuevas y las tradicionales implican inevitablemente una transformación política fundamental, indispensable para institucionalizar la transformación económica. Esa transformación política puede expresarse en diversas formas. Ya ha desaparecido el mito de que el desarrollo económico conlleva necesariamente la organización del estado sobre líneas democráticas, en el sentido occidental de ese concepto. Tampoco ha resultado correcta la tesis opuesta, o sea que el desarrollo económico supone necesariamente el sacrificio colectivo de la libertad individual simbolizado por el estado totalitario. Cada sociedad busca la organización política más concordante con su tradición histórica y sus valores humanos. Más adelante se enumeran los requisitos políticos y administrativos que debe tener el gobierno —independientemente de su carácter democrático o dictatorial— para reforzar la transformación económica de la sociedad y lograr que el progreso material continúe en forma semiautomática a través de la nueva estructura política.

Establecidos estos antecedentes podría hacerse la observación de que al analizar el precio del desarrollo económico, una sociedad a través de su gobierno y de sus clases dirigentes podría considerarlo muy alto, e intencionalmente mantener el *statu quo*, destruyendo sistemáticamente las bases del desarrollo económico.

¿Puede una sociedad evitar la transformación económica y política? La respuesta es negativa. No obstante la opinión favorable o adversa que se tenga

sobre sus consecuencias, la revolución de las aspiraciones en aumento es incontrolable. Es imposible lograr el aislamiento total de un pueblo con respecto al resto del mundo.

EL CRECIMIENTO DEMOGRAFICO

La sola explosión demográfica lograda por la rápida disminución de la tasa de mortalidad acompañada de un índice de nacimientos alto, asegura una transformación de la sociedad. Más aún, el crecimiento de la población gracias a las medidas sanitarias que reducen drásticamente el nivel de mortalidad, puede convertirse en un grave problema para una sociedad en período de crecimiento. Uno de los principales programas de gobierno en las regiones subdesarrolladas es el de salubridad. Gracias a las nuevas drogas y sistemas de combatir enfermedades, un plan de salubridad puede dar resultados a corto plazo, aumentando el término medio de vida y reduciendo la mortalidad infantil. Al lograrse este fenómeno se rompe el antiguo equilibrio entre el alto índice de nacimientos y el alto índice de mortalidad, que mantenía la población casi constante o aumentando ligeramente. Si el índice de mortalidad puede reducirse rápidamente, el índice de nacimientos se reduce —en caso de que esto pueda lograrse— con mayor dificultad y a un plazo mucho más largo. La reducción sistemática del índice de natalidad, además de requerir un difícil proceso de educación colectiva, tropieza en casi todas las sociedades con los valores éticos y religiosos aceptados. El consiguiente aumento súbito de habitantes en una sociedad que apenas comienza a industrializarse, puede anular totalmente —como ha ocurrido en algunas regiones del Asia— los aumentos del ingreso bruto logrados.

EL PERIODO DE INICIACION DEL DESARROLLO ECONOMICO

El proceso de desenvolvimiento económico puede ser estudiado en tres etapas distintas: una larga —de 100 años o más— durante la cual se establecen las bases o condiciones indispensables para hacer el “despegue” (*) o iniciación del desarrollo econó-

(*) El profesor Walt W. Rostow, del Instituto Tecnológico de Massachusetts, ha denominado período de despegue o “take-off” un intervalo de tiempo relativamente corto durante el cual una economía y la sociedad de que forma parte se transforman de tal modo que el crecimiento económico se vuelve como consecuencia automático. Walt W. Rostow “The Take-off into Self-Sustained Growth”. Massachusetts Institute of Technology, Center for International Studies. Economic Development Program, julio 25 de 1955.

mico, una corta —de unos 30 años— durante la cual se efectúa tal “despegue” y nuevamente otra larga durante la cual el crecimiento se vuelve normal y relativamente automático. Hasta hace poco tiempo se había colocado todo el énfasis sobre la última etapa; modernamente se ha comenzado a analizar las dos primeras, y particularmente la segunda —la del despegue—. Colombia está colocada cronológicamente al final de la segunda etapa, faltándole todavía ciertas transformaciones básicas en el sector de agricultura y educación.

REQUISITOS DE ORDEN POLITICO PARA LOGRAR
EL DESARROLLO ECONOMICO (**)

No obstante las diferencias que puedan existir entre los distintos tipos de gobierno, hay ciertas condiciones indispensables para lograr el crecimiento económico. Esas condiciones son:

1) Cierta grado de continuidad y estabilidad en la organización de la sociedad.

2) Un sistema definido para ponerse de acuerdo sobre los objetivos. Ese sistema puede ser totalitario, socialista o democrático. El método dictatorial funciona únicamente si hay estabilidad; el planeamiento socialista funciona si se satisfacen las aspiraciones populares, y el sistema de planeación democrática funciona si hay estabilidad y si se satisfacen las aspiraciones populares.

3) Cierta descentralización administrativa. La compleja economía moderna exige una gran cantidad de decisiones que deben ser tomadas con carácter técnico y descentralizado. Aun los estados totalitarios se ven obligados, al llegar a cierta etapa del desarrollo, a desmontar parcialmente el sistema excesivamente centralista.

4) Capacidad administrativa enfocada sobre los objetivos del desarrollo económico. Esto lleva en sí un sistema de planeación organizado y ejecutivo y un sistema de estímulos y promociones personales basado en el mérito y la capacidad personal.

5) Capacidad para asegurar la formación de capital. La formación del capital necesario para financiar las nuevas fuentes de producción puede obtenerse de diversas formas:

a) Por la fuerza, obligando al pueblo a abstenerse de consumir una cierta cantidad que se destina a nuevas inversiones.

b) Por el sistema impositivo, estimulando la capitalización y castigando los consumos innecesarios.

c) Por medio de incentivos domésticos; mayores mercados, más capacidad adquisitiva, etc.

d) Por medio de incentivos externos: nuevas fuentes de exportación que permitan aumentar considerablemente la producción.

La sociedad a través del gobierno debe procurar atenuar en lo posible las conmociones internas inherentes al desarrollo económico. Es necesario lograr que el progreso material vaya acompañado de la indispensable madurez política en el pueblo para evitar una regresión que perjudique fundamentalmente a la sociedad. Para lograr esta madurez política, el gobierno debe adoptar ciertas medidas:

a) Hacer conocer y discutir ampliamente los objetivos deseados con el fin de darles un amplio respaldo popular.

b) Los objetivos deben estar relacionados con las aspiraciones de todos los sectores económicos, en particular del sector rural que constituye la mayor parte de la población.

c) Ofrecer oportunidades para progresar gracias al esfuerzo propio, estimulando al pequeño empresario y al agricultor.

d) Ofrecer posiciones de responsabilidad a las nuevas clases dirigentes.

e) Procurar un acercamiento entre el nivel de vida urbano y el nivel de vida rural.

f) Estimular un sentimiento de confianza en la capacidad y en los valores propios.

El mundo está atravesando un período de transformación económica incontenible. Hemos visto que es prácticamente imposible detener un proceso que tiene entre otras causas la explosión demográfica y la revolución de las aspiraciones en aumento. Esto no quiere decir sin embargo que el desarrollo económico, ocurrirá inexorablemente. Si la sociedad no logra cierta organización y no cumple con determinados requisitos, el proceso de transformación se convertirá en un fenómeno anárquico. Si, por el contrario, la sociedad transforma sus instituciones y modifica su organización para adaptarla al nuevo proceso económico, podrá realizar las aspiraciones de su pueblo y obtener, en la forma de un mayor bienestar, los beneficios del desarrollo económico.

(**) Max F. Millikan, director del Centro de Estudios Internacionales del Instituto Tecnológico de Massachusetts, “La relación entre la transformación política y la transformación económica”. Conferencia dictada en la Universidad de los Andes. Julio de 1958.

EL BANCO NACIONAL DE COMERCIO EXTERIOR DE MEJICO

POR HERNANDO FRANCO BRAVO

(Especial para la Revista del Banco de la República)

Colombia está considerando seriamente un programa de fomento para las llamadas exportaciones menores. La crisis cafetera parece agudizarse y la tendencia es hacia la disminución de nuestros ingresos en términos de divisas extranjeras. Para poder continuar nuestro desarrollo económico es necesario compensar este déficit de divisas, compensación que se puede llevar a cabo a través de la obtención de créditos en el exterior y mediante el aumento de las exportaciones.

En lo que se refiere a las exportaciones, el gobierno ha dado los primeros pasos para lograr su desarrollo. En la ley 1ª de 1959 se establece un tipo de cambio bastante más favorable para los exportadores y se dan facilidades arancelarias especiales a aquellos productores nacionales que deseen importar materias primas para convertirlas en productos de exportación.

Tales medidas, aunque de gran importancia para el desenvolvimiento de esta política, son de alcance limitado. Se hace necesario no solo crear incentivos de carácter indirecto, sino además tomar otras medidas de tipo directo. En el campo de las medidas directas, nos referiremos específicamente en esta ocasión al suministro de créditos a corto plazo para los exportadores, por parte de entidades especializadas.

Antes de entrar en mayores consideraciones sobre la conveniencia de establecer un Banco de Exportación o de Comercio Exterior en Colombia, vale la pena estudiar la experiencia mejicana con ese tipo de instituciones.

ANTECEDENTES

En junio de 1937 se fundó el Banco Nacional de Comercio Exterior con un capital inicial de 20.000.000 de pesos mejicanos. El gobierno aportó el 98% del capital; el resto lo suscribieron entidades de carácter privado. El capital ha sido aumentado a cerca

de \$ 500.000.000, pero la proporción aportada por el Estado no se ha alterado.

En 1937 la economía mejicana se hallaba en la etapa de recuperación de la crisis mundial iniciada en 1929, cuyas repercusiones afectaron severamente a ese país. Uno de los efectos inmediatos de la crisis fue el deterioro de la reserva monetaria con peligro de la estabilidad financiera. Como los conceptos determinantes de la posición de la balanza de pagos eran los renglones representativos de la compra y venta de mercancías en los mercados del exterior, surgió la imperiosa necesidad de buscar las formas más propicias que impulsaran el comercio exterior por un cauce que permitiera contrarrestar la situación.

Nació entonces la idea de crear una institución que, como instrumento del gobierno, se dedicara a poner en práctica algunos de los aspectos más importantes de la política de comercio exterior. Este organismo habría de ser el Banco Nacional de Comercio Exterior, S. A.

La creación del banco se debió, pues, fundamentalmente a la necesidad de crear un estímulo poderoso a las exportaciones como recurso para compensar las importaciones recientes y la salida de divisas por otros motivos. Desde ese momento se consideró necesaria la selección de los renglones exportables para preocuparse más por aquellos que implicaban la menor salida de divisas por concepto de intereses o ganancias de capitales extranjeros (en aquel entonces la minería y el petróleo, por ejemplo).

Desde el principio, y no obstante su calidad de banco nacional, la estructura y funcionamiento del nuevo instituto se ajustaron a los preceptos generales de las sociedades anónimas y a los que rigen para el funcionamiento de la banca privada. Es decir, el Banco Nacional de Comercio Exterior, S. A., no cuenta con una ley orgánica que señale y delimite sus funciones, sino que actúa como cualquier banco privado, pero conformándose a los objetivos que le ha señalado el gobierno.

FUNCIONES

De acuerdo con los principios que lo crearon, el Banco Nacional de Comercio Exterior constituye una de las instituciones de crédito y de interés público a través de las cuales se realiza gran parte de la política económica y de comercio exterior del gobierno mejicano. En tal virtud, el banco ha venido cumpliendo sus funciones de acuerdo con las normas que rigen la política comercial de ese país. No todas las actividades que hoy está desarrollando se han ejecutado desde su origen. El banco se inició con un capital insuficiente para la magnitud de su tarea. Sin embargo, a medida que la experiencia y las necesidades lo han aconsejado, ha integrado su estructura interna y su radio de acción, contando siempre con la cooperación de las autoridades económicas y en algunos casos con bancos del exterior. Ha procurado también obtener una acción coordinada por parte de las dependencias oficiales y semi-oficiales que intervienen directa o indirectamente en el comercio exterior.

La actividad del banco se dirige fundamentalmente a impulsar el desarrollo del comercio exterior en su doble aspecto de importaciones y exportaciones. Específicamente desempeña las siguientes funciones:

a) Creación de empresas para la manipulación comercial de los principales productos de exportación con miras a evitar las fluctuaciones especulativas, eliminar intermediarios innecesarios y asegurar a los productores los precios más remunerativos para sus mercancías, velando al mismo tiempo por el mejoramiento de la calidad de los productos.

b) Orientación y organización de los grupos conectados con el comercio exterior, particularmente en lo que respecta a los exportadores, con miras a facilitar su concurrencia a los mercados exteriores y canalizar la oferta de productos mejicanos.

c) Financiación de la producción de artículos con miras a sustituir importaciones.

d) Financiación de importaciones esenciales para la economía nacional.

e) Financiación directa de las exportaciones.

f) Mantenimiento de relaciones estrechas con países que tradicionalmente han sido compradores de mercancías mejicanas, e iniciación de contactos con mercados potenciales.

g) Estímulo y propagación del sistema de intercambio compensado, mecanismo que como un aspecto

de la promoción del comercio exterior ha permitido resolver problemas relacionados con excedentes mejicanos exportables y ampliar, aunque en reducida escala, la diversificación de los mercados exteriores.

h) Realización de operaciones originadas en autorizaciones específicas del gobierno mejicano para la importación y distribución de ciertas materias primas.

OBJETIVOS

Congruentes con la política económica mejicana, particularmente en lo que corresponde al comercio exterior, las decisiones del banco están inspiradas por el deseo de cristalizar los siguientes objetivos fundamentales:

1º) Obtener el equilibrio de la balanza comercial a niveles crecientes pero en la medida en que dicho propósito no obstaculice el desarrollo económico del país, o limite el abastecimiento interno de bienes de consumo indispensable y materias primas.

2º) Lograr el más alto nivel de importación de bienes de capital, compatible con la capacidad de pago, mediante la aplicación de una política de importación selectiva.

3º) Estimular las exportaciones mejicanas, procurando una participación más efectiva de artículos que involucren contenidos elevados de manufactura.

4º) Impulsar la diversificación de los mercados exteriores tanto en lo que respecta a países como a productos que intervienen en el comercio.

5º) Ayudar al mejoramiento de los términos de comercio, procurando la obtención de precios más remunerativos para los productos mejicanos y que haya equidad entre tales precios y los de mercancías similares que se adquieren en el exterior.

6º) Limitar, en lo posible, la exportación de reservas no renovables.

7º) Procurar que el capital mejicano tenga cada vez mayor participación en el comercio exterior.

8º) Establecer una coordinación eficaz de la política de comercio exterior con la política de desarrollo económico.

9º) Reducir la dependencia económica del exterior a fin de hacer menos vulnerable el nivel de actividad interna.

10º) Consolidar la estructura económica y proseguir el desarrollo del país sobre bases reales y

sanas hasta obtener el máximo objetivo del gobierno que es el de lograr un nivel superior de vida para la población.

OPERACIONES DEL BANCO

Los fondos de que dispone el banco para realizar sus operaciones provienen de tres fuentes:

- 1º) El propio capital social.
- 2º) Algunos créditos del exterior, y
- 3º) Los depósitos de los clientes (en mínima proporción).

Como institución fiduciaria y de depósito el banco actúa en los siguientes tipos de operaciones: a) de financiación directa; b) de fideicomiso y c) de intercambio compensado.

Las operaciones de financiación directa comprenden: créditos comerciales, créditos a la producción y créditos para la regulación de precios.

Los créditos comerciales se destinan a facilitar directamente la exportación e importación de mercancías.

Los créditos a la producción se otorgan para fomentar la de artículos de exportación y estimular aquellas actividades que estén en posibilidad de permitir la reducción de importaciones.

Los créditos para la regulación de precios tienen por objeto realizar importaciones que en determinadas épocas son indispensables para lograr el abastecimiento interno. En algunos casos, sobre todo en situaciones de emergencia, estos créditos se conceden para facilitar la distribución doméstica de artículos de consumo básico.

Las operaciones de fideicomiso están constituidas por actividades en las que el banco actúa como fiduciario del gobierno mejicano o de diversas instituciones semificiales y particulares.

En cuanto a las operaciones de intercambio compensado, que han recibido un fuerte impulso en los últimos años, están encauzadas a lograr los siguientes fines: a) Promover la diversificación geográfica y de productos en los mercados exteriores, aprovechando las oportunidades que se presenten para comerciar con países carentes de medios de pago, y b) facilitar la colocación de determinados productos sobrantes cuya exportación se dificulta por diversas circunstancias.

En los últimos seis años el banco ha financiado con mayor intensidad la producción agrícola, en

particular la de trigo, y la porcina, sin olvidar otros renglones, con el fin de sustituir las importaciones de esos artículos que llegaron a ser renglones importantes del balance comercial. Los propósitos deseados se lograron ampliamente y en algunos casos se hicieron exportaciones de algunos de los productos mencionados.

El banco no es la única institución de crédito que financia el comercio exterior, ni trata de serlo. La idea es "complementar la actividad de los bancos privados en esa materia y atender aquellos asuntos de verdadero interés nacional sin olvidar todas aquellas operaciones de pequeña cuantía que son comunes a la banca comercial".

Es innegable que el Banco de Comercio Exterior se ha convertido en un organismo clave dentro de la economía mejicana.

El establecimiento de un banco semejante en Colombia sería en estos momentos sumamente difícil, y quizá demasiado ambicioso. Sin embargo, se ve la conveniencia de fundar una entidad que por lo menos llene parte de las actividades del Banco de Comercio Exterior y sirva para complementar los programas económicos del gobierno nacional, especialmente en lo que se refiere a su política comercial con el resto del mundo.

Siguiendo esta idea, sería necesario establecer un banco colombiano de exportaciones con capital aportado por el Estado. Sus objetivos principales serían obtener el equilibrio de la balanza comercial a niveles crecientes, lograr precios más remunerativos para los productos colombianos y coordinar la política de comercio exterior con los planes de desarrollo económico.

Para alcanzar estos objetivos el banco seguiría, en sus operaciones de financiación a corto plazo, primordialmente la siguiente política:

- a) Financiación directa para las exportaciones.
- b) Financiación de la producción de artículos que sustituyan importaciones.
- c) Organización y estímulo del intercambio compensado con países carentes de medios de pago, y para aquellos productos excedentes que no encuentren venta fácil en el exterior.

La creación de un banco de las características anotadas podría ser definitiva para la recuperación económica del país y el establecimiento de bases sólidas para su desarrollo futuro.

LA BOLSA DE BOGOTA

MERCADO DE OCTUBRE, NOVIEMBRE Y DICIEMBRE DE 1958

Información a cargo de los señores Restrepo Olarte & Esguerra Ltda., miembros de la Bolsa de Bogotá.

Durante el último trimestre del año, el mercado se mantuvo irregular. Se presentaron algunas alzas en octubre y noviembre, pero en diciembre declinó debido a la permanente oferta de casi todos los valores. El volumen de operaciones mejoró notablemente.

Las transacciones del trimestre fueron así:

Operaciones en octubre	\$ 21.647.830.17
Operaciones en noviembre	23.759.975.93
Operaciones en diciembre	23.181.602.80
Suma este trimestre	\$ 68.589.408.90
Sumó el anterior	61.323.045.28
Diferencia	\$ 7.266.363.62

El índice de precios que calcula la bolsa con base en 1934 igual a 100.0, da las siguientes cifras para los últimos seis meses:

Julio	185.1
Agosto	185.0
Septiembre	184.3
Octubre	186.4
Noviembre	189.0
Diciembre	189.0

El volumen de operaciones a plazo se redujo aún más. Anotamos en seguida el porcentaje que en el total de cada uno de los meses del último semestre representan tales operaciones:

Julio	3.7
Agosto	3.1
Septiembre	3.9
Octubre	2.6
Noviembre	3.2
Diciembre	2.7

En el total de operaciones correspondió el siguiente porcentaje a cada uno de los grupos de valores:

	Octubre	Noviembre	Diciembre
Acciones industriales	53.6	61.5	56.5
Acciones bancarias	16.0	11.6	7.3
Bonos y cédulas	30.4	26.9	36.2

ACCIONES BANCARIAS

Banco de Bogotá—Tuvieron un mínimo de \$ 25.25 y un máximo de \$ 26.00.

Banco de Colombia—Se registraron buenos lotes entre \$ 21.60 y \$ 23.00. Su promedio en diciembre fue \$ 22.60.

Banco Comercial Antioqueño—Fluctuaron entre \$ 30.80 y \$ 32.10.

Banco de los Andes—Con escasas operaciones declinaron de \$ 24.20 a \$ 23.00.

Banco Industrial Colombiano—Bajaron de \$ 10.70 a \$ 10.00. El promedio en diciembre fue \$ 10.35.

Banco del Comercio—Se mantuvieron estables entre \$ 11.35 y \$ 11.70.

El siguiente cuadro muestra además, el precio promedio en cada uno de los tres meses, así como el máximo y el mínimo en el mismo lapso:

BANCOS	PROMEDIOS			Precio máximo en el trimestre	Precio mínimo en el trimestre
	Octubre	Noviembre	Diciembre		
Andes	24.11	23.22	23.32	24.20	23.00
Bogotá	25.68	25.69	25.79	26.00	25.25
Colombia	21.92	22.39	22.59	23.00	21.60
Comercial Antioqueño	31.67	31.41	31.58	32.10	30.80
Comercial de Barranquilla	12.50	14.09	14.20	12.50
Comercio	11.62	11.50	11.54	11.70	11.35
Industrial Colombiano	10.56	10.40	10.36	10.70	10.00

ACCIONES INDUSTRIALES

Colombiana de Tabaco—Tuvieron límite máximo de \$ 18.45 y cedieron a \$ 17.30, precio al cual terminan el año.

Coltejer—Desmejoraron de \$ 16.00 hasta \$ 15.05. Finalizan a \$ 15.20.

Fabricato—Bajaron de \$ 17.00 a \$ 16.40.

Bavaria—De \$ 4.30, precio máximo en octubre, desmejoraron a \$ 4.03, precio mínimo en diciembre. Terminan a \$ 4.23.

Esso Colombiana—Subieron de \$ 17.25 hasta \$ 28.00, precio al cual recogió las acciones esta empresa.

Cemento Samper—Entre \$ 13.00 y \$ 12.20 se colocaron lotes regulares.

Colombiana de Seguros—Reaccionaron de \$ 14.00 a \$ 15.90. Terminan el año a \$ 15.40.

Suramericana de Seguros—Comenzaron a \$ 12.30 y terminaron a \$ 11.50. A \$ 11.40 hubo algunas operaciones.

Avianca—Se transaron en el trimestre desde \$ 2.85 hasta \$ 2.97. Terminan a \$ 2.95.

Paz del Río—Bajaron de \$ 1.53 hasta \$ 1.25, nivel al cual se negociaron al finalizar el año.

En seguida damos los precios máximo, mínimo y promedio de los valores anteriores y de los que tuvieron movimiento en el período:

SOCIEDADES	PROMEDIOS			Precio máximo en el trimestre	Precio mínimo en el trimestre
	Octubre	Noviembre	Diciembre		
Alicachín	4.92	4.50	5.10	4.50
Avianca	2.92	2.90	2.95	2.97	2.85
Bavaria	4.26	4.20	4.13	4.30	4.03
Bolsa de Bogotá	30.00	30.00
Calcetería Helios	10.80	10.80
Calcetería Pepsifa	11.20	11.20
Caucho "Grulla"	16.11	16.15	16.05
Caucho "Villegas"	4.50	4.50
Celanese Colombiana	8.00	7.00	8.00	8.00	7.00
Cementos Argos	22.78	21.90	23.00	21.35
Cementos Diamante	11.09	11.02	10.96	11.65	10.25
Cementos Samper	12.76	12.61	12.29	13.00	12.20
Cementos Valle	13.80	14.50	14.57	14.60	13.80
Cervecería Andina	12.58	12.40	11.91	13.00	11.90
Cervecería Unión	10.17	10.07	9.89	10.25	9.85
Cervecería Barranquilla y Bolívar	51.79	52.00	51.00
Codi-Petróleos	10.97	10.91	10.79	11.20	10.50
Cine Colombia	12.80	13.38	13.33	13.40	12.70
Coltejer	15.82	15.47	15.43	16.00	15.05
Confeciones Colombia	18.00	18.00
Confeciones Primavera	10.10	10.10	10.10
Colombiana de Curtidos	12.21	11.87	11.83	12.40	11.60
Colombiana de Seguros	14.49	15.04	15.61	15.90	14.00
Colombiana de Tabaco	18.09	17.67	17.49	18.45	17.30
Droguerías Aliadas	22.61	22.72	23.06	23.25	22.30
Edificio Pasaje Sucre	19.50	19.50
Esso Colombiana	17.89	27.70	28.00	28.00	17.25
Eternit Colombiana	22.82	25.00	24.00	25.00	22.00
Fabricato	16.72	16.59	16.61	17.00	16.40
Expiánicas	8.00	8.00
Fardental	6.00	6.00
Fosforera Colombiana	2.75	2.75
Funicular a Monserrate	9.00	9.00
Gaseosas Posada Tobón	15.28	15.39	15.25	15.85	15.20
Hipódromo de Techo	16.87	16.80	16.40	17.00	16.40
Icollantas	6.24	6.51	6.99	7.00	6.00
Imusa	10.58	10.70	10.40
Indurrayón Consolidada	4.90	4.90
Inversiones Bogotá	8.21	8.83	8.88	8.95	8.10
Industria Harinera	36.75	37.71	37.90	38.00	36.65
Industrias Farmacéuticas IFSA	14.25	14.25
Industrias del Mangle	6.12	6.75	6.78	6.90	6.00
Ingenio Pichichi	16.00	12.00	16.00	12.00
Ingenio Providencia	25.00	25.00	25.00
Jabonerías Unidas	9.84	10.47	11.50	11.50	9.75
Ladrillos Moore	3.40	3.45	3.45	3.40
Litografía Colombia	8.00	8.00
Manuelita	10.25	10.20	10.25	10.20
Manufacturas de Cemento	2.05	2.10	2.15	2.15	2.05
Manufacturas La Corona	0.95	0.94	0.91	0.975	0.89
Naviera Fluvial Colombiana	3.50	4.10	4.00	4.20	3.50
Nacional de Chocolates	14.47	15.62	15.51	15.80	14.25
Noel	14.94	14.90	15.10	14.90
Paños Colombia	5.00	5.00
Paños Vicuña	9.40	9.55	9.55	9.35
Paz del Río	1.47	1.43	1.28	1.53	1.25
Petróleos del Guayaquito	0.60	0.60
Regalías Petrolíferas Consolidadas	0.13	0.15	0.15	0.13
Seguros Bolívar	35.21	34.50	33.29	35.25	32.80
Siderúrgica-Medellín	12.48	12.37	12.00	12.60	11.80
Suramericana de Seguros	11.87	11.60	11.55	12.30	11.40
Sulfácido	18.93	25.00	6.80
Talleres Centrales	19.50	20.16	20.46	20.50	18.00
Tejicóndor	12.01	12.28	12.20	12.30	11.50
Tejidos Unica	3.17	3.20	3.10
Tejidos Unión	16.00	16.00
Tubos Moore	18.00	18.00	18.09	18.30	18.00
Urbanizadora Nacional	6.00	6.00
Vidriera de Colombia	5.30	5.27	5.35	5.10

BONOS Y CEDULAS

Pro-Urbe, 6%—Entre 68% y 72% se movieron lotes importantes.

Bonos Nacionales Consolidados, 5%—Al precio uniforme de 87% se registraron operaciones considerables.

Bonos de Droguerías Aliadas, 12%—Declinaron de 99,75% a 92%.

Bonos Industriales del Banco Central Hipotecario, 7%—94% fue su precio único en el trimestre.

Bonos Coltejer, 10%—Entre 82,5% y 83% se movieron pequeños lotes.

Bonos Cámara del Comercio, 12%—Las pocas transacciones realizadas se registraron a la par. Finalizan con oferta.

Cédulas Banco Hipotecario Popular, 7%—A 88,5% se colocaron algunos lotes.

Cédulas Banco Central Hipotecario, 7%—Tuvieron un gran movimiento al precio usual de 86%.

DOLARES LIBRES Y CERTIFICADOS DE CAMBIO

Aunque estas divisas no se cotizan oficialmente en la bolsa, informamos sobre su marcha por considerar que, conociendo como conocemos este mercado, prestamos un servicio a los lectores.

Dólares libres—Mejoraron de cotización en el período que comentamos; anotamos a continuación los niveles máximo y mínimo en los últimos seis meses:

	Máximo	Mínimo
Julio	8.28	7.72
Agosto	8.20	7.67
Septiembre	7.91	7.53
Octubre	7.89	7.75
Noviembre	8.13	7.84
Diciembre	8.30	7.99

El último día de actividad bursátil cerraron al rededor de \$ 8.16.

Certificados de cambio—El Banco de la República continuó rematando cerca de 7 millones semanales. Tuvieron un nivel máximo de \$ 6.49 y mínimo de \$ 6.20 (un solo lote). Al terminar el año se encontraba estabilizado en \$ 6.40 aproximadamente.

LA PROPIEDAD RAIZ EN BOGOTA, EN EL CUARTO TRIMESTRE DE 1958

(De nuestro Departamento de Investigaciones económicas).

Con contraste muy notorio entre un gran aumento en el valor de las compraventas de inmuebles y una baja pequeña en el valor presupuesto de las construcciones terminó el año de 1958 en Bogotá. Fácil explicación tienen ambos fenómenos. El temor a la depreciación de la moneda unido a la suspensión de muchas importaciones, más el crecimiento de la población de la capital y el constante aumento de los planes de habitación para personas de medianos y pocos recursos económicos, en muchos casos desarrollados mediante la compra de casas antiguas, justifican el alza primeramente anotada. Y el mayor costo de la construcción, por dificultades bien conocidas, es la causa principal en la baja de las nuevas edificaciones, aunque no la única, pudiéndose mencionar también al respecto los efectos de la restricción del crédito bancario.

En 1958 se efectuaron en Bogotá 13.768 compraventas de fincas por \$ 334.180.000, contra 11.955 por \$ 249.557.000 en 1957, lo que da un aumento en el valor de las transacciones de \$ 84.623.000 que equivale al 33.91%. Esta última cifra, la del aumento entre 1958 y 1957, es mayor que el total de las compraventas de fincas en Bogotá en cualquiera de los años de 1944, 1947 y 1948, y por su volumen un buen índice no solo del alza del valor de la tierra sino también de cómo se ha canalizado hacia ella una muy buena parte de los recursos nacionales.

El valor presupuesto de las construcciones fue en 1958 de \$ 146.582.000, para 4.956 licencias, contra \$ 152.575.000 en 1957, para 5.162 licencias, lo que indica una baja de 4.58% en el valor. Si se recuerdan las tasas anuales obtenidas de la proyección de los promedios del primer trimestre y del primer semestre del año, se verá que el mayor volumen ocurrió en la segunda mitad del año. En efecto, en el primer

trimestre la tasa anual de las construcciones era de \$ 109.356.000 y en el primer semestre de \$ 133.572.000. Los datos reales fueron de \$ 66.787.000 en la primera mitad del año y de \$ 79.795.000 en la segunda.

Igual cosa ocurrió en las compraventas. La proyección anual del promedio del primer trimestre daba un total de \$ 180.984.000 y la del primer semestre de \$ 266.508.000, contra cifras efectivas de \$ 133.256.000 para enero a junio y \$ 200.924.000 para el período de julio a diciembre.

En cuanto a la distribución de la demanda en la ciudad, debe anotarse el apreciable aumento de compraventas de solares en el sur para habitaciones de mediano valor y el mayor interés de los compradores por el centro comercial de Chapinero, donde se registraron durante el año alzas considerables en el precio de la tierra, mayores que las registradas en otras zonas. La distribución de las operaciones indica que en 1958 se negociaron en buen volumen todas las clases de propiedades raíces, siendo, sin embargo y al igual que en años anteriores, mayor la demanda de solares en urbanizaciones.

En materia de arrendamientos el año presencié el aumento de la que ya va siendo gran diferencia entre los cánones de los inmuebles libres de control y los sujetos a él, habiéndose hecho bastante común el sistema de pago de primas en ocasiones altas, para obtener una habitación controlada.

El último trimestre del año registré el siguiente movimiento:

CONSTRUCCIONES			
	Nº	Area m².	Valor (\$ 000)
1958—Octubre	290	56.792	9.416
Noviembre	356	68.865	10.886
Diciembre	239	63.814	11.737
Totales	<u>885</u>	<u>189.471</u>	<u>32.039</u>

COMPRAVENTAS		
	Nº	Valor (\$ 000)
1958—Octubre	1.127	29.362
Noviembre	1.137	24.203
Diciembre	1.083	30.752
Totales	<u>3.347</u>	<u>84.317</u>

EL MOVIMIENTO DE LA PROPIEDAD RAIZ EN CALI EN EL CUARTO TRIMESTRE DE 1958

(Información de nuestra sucursal en esa ciudad).

EDIFICACIONES

La actividad constructora sufrió una leve declinación durante el último trimestre de 1958. El total de licencias para nuevas edificaciones otorgadas por el plano regulador fue de 349 con presupuesto de \$ 10.193.410.00, o sea que hubo disminuciones porcentuales de 4.64 en el número y de 21.64 en el valor con respecto a las cifras del trimestre anterior. De igual modo resultaron inferiores las adiciones o reformas autorizadas en este período, 34 por \$ 456.599.00, frente a 53 que se efectuaron en el tercer trimestre de 1958 con una inversión total de \$ 1.749.636.00.

El movimiento de construcciones y reformas se discrimina así:

1958	Nuevas edificaciones		Reformas y adiciones	
	Número	Valor \$	Número	Valor \$
Octubre	128	3.211.441	15	262.460
Noviembre	106	3.032.427	9	69.640
Diciembre	115	3.949.542	10	124.499
Totales	<u>349</u>	<u>10.193.410</u>	<u>34</u>	<u>456.599</u>

Comparadas estas cifras con las de igual período de 1957 observamos aumentos porcentuales de 25.54 en el número de nuevas edificaciones y de 10.53 en los presupuestos. Ello indica que, no obstante la declinación registrada en el cuarto trimestre con respecto al tercero de 1958, el ritmo de la actividad edificadora al final de este año fue más sostenido que en los últimos meses de 1957 y mejores también, por consiguiente, las perspectivas de recuperación del movimiento edificador para el año 1959. Las cifras relativas a los tres períodos que comentamos fueron:

	Número	Valor \$	Promedio mensual \$
4º trimestre, 1957.....	278	9.222.564	3.074.188
3er. trimestre, 1958.....	366	13.007.768	4.335.923
4º trimestre, 1958.....	349	10.193.410	3.397.803

Para los últimos semestres, considerando solamente las nuevas edificaciones, la actividad constructora en Cali puede resumirse así:

	Número	Valor \$	Promedio mensual \$
2º semestre, 1957.....	590	23.411.665	3.901.944
1er. semestre, 1958.....	592	19.542.899	3.257.150
2º semestre, 1958.....	715	23.201.178	3.866.863

Entre las principales construcciones iniciadas durante el último trimestre de 1958 debemos mencionar el edificio de The First National City Bank of New York, en la esquina de la calle 11 con carrera 4ª, con presupuesto de \$ 1.503.826.70; y otra edificación comercial en la avenida 6ª entre calles 13 y 14, por valor de \$ 632.091.45.

El Instituto de Crédito Territorial adelanta un vasto plan de viviendas para las clases media y obrera en los barrios de Aguablanca y Paso-Ancho. En el primero se construyen 1.500 bloques sanitarios con destino a familias desplazadas y a damnificados del 7 de agosto de 1956. Según los informes obtenidos, el Instituto de Crédito Territorial construirá en total 2.739 casas de precios bajos para ser distribuidas con un criterio eminentemente social. No debe olvidarse que los más recientes estudios en el campo de la vivienda ponen de relieve la difícil situación que afronta al respecto la ciudad de Cali. En el último informe de la cámara colombiana de la construcción se fija de la siguiente manera el déficit cuantitativo de habitaciones para 1958 en Bogotá, Barranquilla, Medellín, Bucaramanga y Cali:

	Por ciento
Bogotá	30.3
Cali	14.3
Medellín	8.1
Barranquilla	6.7
Bucaramanga	3.9

De otra parte, el crecimiento geométrico de la población en las capitales mencionadas presenta los siguientes índices:

	Por mil
Cali	83.17
Bucaramanga	62.91
Medellín	60.61
Bogotá	53.91
Barranquilla	37.09

Se observa cómo, después de Bogotá, la ciudad de Cali afronta la más grave escasez de habitaciones y, simultáneamente, alcanza los índices más altos en el crecimiento demográfico entre todas las ciudades de la república.

COMPRAVENTAS

El movimiento de compraventas en el cuarto trimestre de 1958 tuvo una variación similar al de la actividad constructora. En efecto, las cifras totales son inferiores a las del período precedente pero mucho más elevadas, tanto en número de transacciones como en valor, que las correspondientes al cuarto trimestre de 1957. A continuación presentamos el resumen de las operaciones de compraventas discriminadas por meses, y las comparaciones trimestrales y semestrales acostumbradas:

1958	Número	Valor \$
Octubre	715	14.985.945
Noviembre	585	10.737.942
Diciembre	634	9.220.660
Totales.....	1.934	34.944.547

	Número	Valor \$	Promedio mensual \$
4º trimestre, 1957....	1.863	31.164.857	10.388.286
3er. trimestre, 1958....	1.990	37.221.220	12.407.073
4º trimestre, 1958....	1.934	34.944.547	11.648.182

	Número	Valor \$	Promedio mensual \$
2º semestre, 1957.....	4.031	66.690.152	11.115.025
1er. semestre, 1958....	3.750	61.779.294	10.296.549
2º semestre, 1958....	3.924	72.165.767	12.027.628

En el cuarto trimestre de 1958 se efectuaron numerosas transacciones de cuantía superior a \$ 100.000.00.

Al finalizar el año de 1958 se notó una saludable reacción en las transacciones sobre lotes urbanos. Avanzan aceleradamente las urbanizaciones Tequendama, El Lido, La Selva, La Flora y El Bosque, y se iniciaron otras como Santa Elena y La Base, muy bien planeadas y con excelentes perspectivas.

EL MOVIMIENTO DE LA PROPIEDAD RAIZ EN MEDELLIN EN EL CUARTO TRIMESTRE DE 1958

(Información de nuestra sucursal en esa ciudad)

EDIFICACIONES

El plano regulador local otorgó las siguientes licencias para nuevas edificaciones:

	Número	Valor \$
1958—Octubre	214	6.344.000
Noviembre	168	4.416.000
Diciembre	120	3.527.000
Totales.....	502	14.287.000

Valor promedio de edificación.....\$	28.460
Valor promedio mensual.....	4.762.333

Comparando el período descrito con el correspondiente de 1957 y con el precedente, se hallan disminuciones de \$ 740.000 —4.9%— y \$ 9.883.900 —40.9%—, respectivamente.

Empero, 1958 excedió ampliamente el movimiento de los años anteriores, por lo cual Medellín solo fue superada por Bogotá, así:

	Valor \$	Indice 1954=100.0
1954.....	34.936.000	100.0
1955.....	41.924.000	120.0
1956.....	52.396.000	150.0
1957.....	48.253.000	138.1
1958.....	64.023.000	183.3

Fueron escasas las licencias de alto valor unitario. La más cuantiosa —\$ 350.000— le fue otorgada al señor Jesús Navarro Londoño; se trata de un edificio de apartamentos. También concedieron dos para establecimientos educacionales: al Colegio Villa Lestonac y a las Madres Bethlemitas, por \$ 340.000 y \$ 184.000, en su orden.

Hubo dificultades para adquirir algunos materiales de construcción de origen nacional. El fuerte verano produjo escasez de materiales de playa.

COMPRAVENTAS

Sobre propiedades ubicadas en el circuito notarial de Medellín, se legalizaron las siguientes transacciones:

	Número	Valor \$
1958—Octubre	1.288	19.860.000
Noviembre	1.248	15.587.000
Diciembre	1.153	27.655.000
Totales.....	3.689	63.102.000

Valor promedio de operación	\$ 17.105
Valor promedio mensual	21.034.000

El anterior movimiento, al cotejarlo con el del mismo período de 1957 y con el tercero de 1958, demostró incrementos de \$ 16.832.000 —36.5%— y de \$ 18.005.000 —39.9%—, en uno y otro.

Lo mismo que en el renglón de edificaciones, las compraventas de 1958 superaron sensiblemente los valores de años precedentes, como se explica a continuación:

	Valor \$	Indice 1954=100.0
1954.....	128.934.000	100.0
1955.....	111.429.000	86.4
1956.....	140.454.000	108.9
1957.....	151.827.000	117.8
1958.....	184.948.000	143.4

El área mercantil de la ciudad se está expandiendo con visible rapidez. Pronto se iniciarán las construcciones del "Centro Mercantil", en donde funcionaba la antigua plaza de ferias, que albergará dependencias de los más importantes almacenes locales.

La venta de lotes para residencias es un negocio que se ha tornado lento, ya que los precios no están al alcance de vastos sectores de la clase media. Por esta circunstancia es palpable el desplazamiento hacia las poblaciones circunvecinas, especialmente Bello, Itagüí y Envigado, en donde se consiguen lotes menos valorizados. Por otra parte, los transportes hacia esas poblaciones son muy eficientes.

VEINTICINCO AÑOS ATRAS

ENERO DE 1934

Dan las notas editoriales del número 75 de la Revista del Banco de la República, correspondiente a enero de 1934, una visión general de lo que fue el año anterior para la economía colombiana, a la que ya "una crisis de tres años tenía bien quebrantada". Entre los factores que le afectaron cita la revista en primer término el conflicto con el Perú, "que exigió de la nación fuertes sacrificios para la formación y sostenimiento de un ejército en regiones remotas e insalubres, así como el mantenimiento costosísimo de las comunicaciones y del abastecimiento de las tropas, gastos que consumieron no solo los recursos especiales arbitrados para la defensa nacional, sino también la mayor parte del superávit en el producto de las rentas nacionales obtenido durante el año". Como repercusión inevitable de esta situación, y por el aumento del medio circulante en el país, vinieron el desequilibrio de la balanza de pagos y el alza del cambio exterior.

Debe citarse también entre los factores adversos "la tremenda crisis de los Estados Unidos, que tan de cerca nos afecta, por haber tenido que seguir con nuestra moneda la suerte del dólar, para salvar la industria cafetera, la que llevó el cambio con las naciones europeas a enorme altura, con un encarecimiento de la vida que afecta a la nación entera". También tiene en cuenta la revista entre los factores negativos, los candentes debates del congreso y el muy crudo invierno, que causó perturbaciones y daños en la producción.

Por el aspecto positivo, "hay que reconocer que la nación ha logrado atravesar tan críticas circunstancias con extraordinaria energía". Las industrias nacionales se han desarrollado notablemente, como en ninguna época anterior. La minería ha recibido enorme impulso, cuyos resultados solo se apreciarán debidamente en este año que empieza y en los que le siguen. La producción agrícola, gracias en gran parte a la Caja de Crédito Agrario, tiene echadas las bases para un considerable desarrollo, y la magnífica organización que el gobierno ha dado a los trabajos de las obras públicas, con las cuales resolvió el grave problema de los obreros sin tra-

bajo, ha permitido anticipar la terminación de varias de ellas.

Hay también que recordar el acuerdo bancario, que "constituyó un paso decisivo en la solución del problema de los deudores, al reducir en un 40% las obligaciones a favor de los bancos hipotecarios, al ampliar los plazos de las deudas comerciales, al bajar aún más las ya bastante reducidas tasas de interés y al elevar el precio de compra para las barras de oro de acuerdo con sus cotizaciones en el exterior".

LA SITUACION FISCAL, LA BANCA,
EL CAMBIO Y EL CAFE

Las rentas nacionales produjeron en 1933 \$ 40.127.000 contra \$ 35.523.000 en 1932, lo que indica un superávit sobre el presupuesto de 1933 de \$ 5.000.000, invertidos en su mayor parte en gastos de la defensa nacional. Para el año que comienza cree la revista que las perspectivas son menos favorables "porque es de prever una sensible baja de la renta de aduanas como resultado de la restricción impuesta a las importaciones por el alza del cambio".

Los billetes del banco en circulación tuvieron un gran aumento en diciembre, al pasar de \$ 28.520.000 a \$ 31.813.000, "la cifra más alta registrada desde marzo de 1930". Las reservas de oro también subieron en diciembre, de \$ 16.293.000 a \$ 16.762.000, contra \$ 17.170.000 a que ascendían en diciembre de 1932. Durante el año la tasa de descuento del Banco de la República bajó del 5% al 4% y la de operaciones con prenda agraria del 4% al 3%.

En el segundo semestre de 1933 las utilidades del Banco de la República subieron a \$ 544.332.80 contra \$ 481.184.53 en el primer semestre del año y \$ 356.516.00 en el segundo semestre de 1932.

En las oficinas de compensación, el movimiento para todo el país fue en diciembre de \$ 33.238.000 contra \$ 34.890.000 en noviembre del mismo año y \$ 21.953.000 en diciembre de 1932.

En cuanto al cambio exterior, al fin de diciembre la cotización del dólar se mantuvo firme por encima del 155%, pero desde los primeros días de enero comenzó a bajar, quedando al cierre de la revista con oferta al 148%.

El mercado del café en Nueva York tuvo al fin del año una franca reacción, con alza de más de dos centavos para las clases colombianas. Las últimas cotizaciones en Nueva York eran para el café **Medellín** de \$ 0.14, y de \$ 0.12 $\frac{3}{4}$ para el **Bogotá**, contra \$ 0.11 y $\frac{3}{4}$ y \$ 0.10 y $\frac{3}{4}$ hace un mes. El Brasil destruyó durante el segundo semestre de 1933, 7.740.000 sacos del grano. El total de café desaparecido desde que se inició esta "acertada política" montaba en 21 de diciembre último 26.065.000 sacos. Durante el año Colombia movilizó a los puertos de embarque 3.386.822 sacos contra 3.225.896 en 1932 y 3.066.221 en 1931.

JUNTA DIRECTIVA DEL BANCO DE LA REPUBLICA

La ley 46 de 1933 consagró la reforma de la constitución de la junta directiva del Emisor que había sido previamente acordada entre el gobierno, las comisiones de bancos del congreso y la misma junta, y en virtud de la cual se redujo de 12 a 9 el número de directores de la corporación, con fecha de iniciación del período para tres de ellos contada a partir del 1º de enero. En tal virtud las cámaras de comercio y las sociedades de agricultores eligieron como principal a don Alberto Uribe G. H. y como suplente a don Eduardo L. Gerlein; los accionistas particulares reeligieron al doctor Gonzalo Córdoba como principal y al doctor Luis Eduardo Gacharná como suplente; la Federación Nacional de Cafeteros designó como sus representantes al doctor Manuel María Valdivieso como principal y al doctor Rafael Parga Cortés como suplente, y los bancos nacionales reeligieron a don Roberto Michelsen como principal y a don Eustacio Potes como suplente. Por haber quedado vacante, por renuncia, el puesto de director que corresponde a los bancos extranjeros, estos eligieron al señor

H. Bohnert como principal y al señor R. A. Mc William como suplente.

La junta directiva así renovada, reeligió el 10 de este mes, por la unanimidad de los directores presentes, a don Julio Caro como gerente del Emisor y a don Mariano Ospina V. como subgerente-secretario.

ALGUNAS CIFRAS DE INTERES

El cambio por dólares fluctuó en Bogotá en 1933 entre 1.05% en enero y 1.57% en diciembre. La £ en la misma ciudad pasó de \$ 3.57 en enero a \$ 8.07 al finalizar el año. Entre 1923 y 1932 el cambio por dólares se mantuvo con pequeñas fluctuaciones entre 1.04 en 1923, 1.00 en 1924, 1.03 en 1929 y 1.04 en 1932.

El café tipo **Medellín** se cotizó en 1933 en Nueva York entre US\$ 0.1062 la libra en enero y US\$ 0.1202 en diciembre.

El total del medio circulante en noviembre de 1933 era de \$ 69.344.000 o 167.59% del índice de 31 de diciembre de 1923=100.00.

En la Bolsa de Bogotá el movimiento de diciembre fue de \$ 1.444.830.95 contra \$ 849.448.78 en noviembre. Los valores que registraron una mayor actividad fueron los bonos colombianos del 7% a un promedio de 69.07%, seguidos por las acciones del Banco de Bogotá a \$ 26.69 en promedio.

El índice promedio del costo de algunos artículos alimenticios, con base en el primer semestre de 1923=100, marcó en Bogotá en diciembre 100% contra 82% en igual mes de 1932 y 102% en noviembre de 1933.

En diciembre se efectuaron en Bogotá 173 compraventas de fincas por \$ 1.061.000 y se aprobaron 47 licencias para nuevas construcciones por un valor aproximado de \$ 390.000.

COMENTARIOS BIBLIOGRAFICOS

Dauphin-Meunier, A[chille], 1906-

...Historia de la banca; traducción castellana de Ignacio L. Bajona Oliveras... Barcelona, Vergara, [1958].

150 p. 18½ cm. ([Colección "Nuevos horizontes", v. 18]).

Bibliografía: p. [147]-148.

332.109

D18h

En versión castellana acaba de aparecer este interesante libro sobre Historia de la Banca, escrito por A. Dauphin Meunier, profesor de la Facultad de Derecho de París y de la Escuela Superior de Ciencias Económicas, quien figura hoy entre los más destacados especialistas en la materia. Las varias obras que sobre el mismo tema ha producido, y a las cuales se les ha dado la amplia difusión que merecen, le tienen conquistado un puesto de honor entre los mejores teorizantes de la economía.

Divide él su "Historia de la Banca" en cuatro partes, o grandes capítulos, y la inicia con el recuento pormenorizado de las múltiples manifestaciones que la actividad bancaria pudo tener en los más remotos tiempos del Oriente. Conocedor como pocos de la historia de aquellos pueblos, y en particular de los fenómenos económicos que ya empezaban a manifestarse en el trato social y en las relaciones de cada uno de ellos con los restantes conocidos, no son escasas las oportunidades en que el lector, situado frente a un dato o un hecho de los que el autor revela, duda si aquel es elemento real e integrante del acontecer histórico o si, por el contrario, se trata de una simple leyenda o producto imaginativo. Semejante situación se plantea en gracia, precisamente, de la lejanía a que se remonta este sagaz profesor en el empeño de trazar con especial fidelidad todo el proceso de la evolución en materia bancaria.

En esta reseña trataremos de ofrecer, aunque con la natural brevedad que el carácter de esta nota demanda, solo aquellos aspectos relacionados con tan remota antigüedad.

EL PROXIMO ORIENTE

Según el autor, el más antiguo edificio bancario que se conoce data de los años 3.400 a 3.200

antes de Jesucristo, y fue descubierto mediante excavaciones realizadas en Babilonia en torno a la ciudad de Uruk, en el lugar que actualmente ocupa la localidad de Wark, en donde por aquellos tiempos floreció una brillante civilización. Se trata de "un templo rojo, monumental, con los muros revestidos de mosaico, hecho de conos de arcilla roja procleromados empotrados en la tierra blanda del muro". Los sacerdotes de Uruk, dice, fueron, en efecto, banqueros; "o mejor aún, al dios al cual estaba consagrado el templo en que aquellos oficiaban, se le consideraba autorizado, por su mediación, para realizar el comercio bancario. El templo recibía los dones habituales y las ofrendas ocasionales de los jefes de tribu, así como de particulares deseosos de obtener el favor divino. Poseía, además, haciendas que explotaba directamente o que arrendaba por lotes. De esta forma, disponía de considerables recursos que hacía fructificar al consentir préstamos. El templo prestaba cereales a interés a los agricultores y a los comerciantes de la región; igualmente ofrecía adelantos a los esclavos para redimirse y a los guerreros caídos prisioneros para ser libertados". Como aún no existía la moneda, era natural que las operaciones se efectuaran en especie, para lo cual se seguían las fluctuaciones comerciales; esto determinó la invención de la escritura, el cálculo y el registro de cuentas. En el interior de este templo fueron hallados vales con signos mágicos, cuya huella, dice el autor, marcada sobre los objetos, constituía una señal de propiedad divina. Asimismo se conocieron las tablas de contabilidad utilizadas para las operaciones, y cuyos caracteres están formados por pictogramas, que es el primer paso de la escritura y que ofrecen la imagen estilizada de los objetos que representan. Los recibos librados a quienes aportaban las ofrendas eran de forma de un pequeño ladrillo de arcilla; y sobre otro se anotaba la operación; "cada semana, se clasificaban los ladrillos de acuerdo con la naturaleza de las ofrendas y se registraban los títulos sobre las tablillas, prototipos de nuestros grandes libros de contabilidad. A fin de mes se extendía un estado mensual de entradas y, al final del año fiscal, se hacía una recapitulación de las cuentas mensuales sobre grandes tablas. De esta manera se obtenía la cifra de las entradas mensuales. Análogamente se hacía con los desembolsos".

Con el transcurso de los siglos, y al perder Uruk su supremacía como centro político, religioso y comercial, surgieron nuevas localidades, como Ur y Larsa, que extienden el comercio de la banca a toda Babilonia (años 2.294-2.187), y siempre bajo la acción de los dioses banqueros. Dos operaciones principales se efectuaban: la recepción en depósito y el préstamo. Los depósitos eran gratuitos, pero los templos se responsabilizaban de la desaparición de los objetos que se les confiaban, pudiendo, no obstante, hacer uso de ellos con el cargo de restituir una cantidad equivalente tan pronto les fueran reclamados. Los préstamos quedaban consignados en un acta escrita y devengaban un cierto interés, que era, y así lo fue por muchos siglos, del 33% anual, o sea un tercio del capital, si se trataba de cereales, o de un 20% si eran préstamos sobre metales. Para asegurar mejor el cobro del capital prestado y sus intereses se constituía, además, una garantía o una fianza, pudiendo estar representadas las primeras por campos, casas o esclavos.

EL CODIGO DE HAMURABI

Poco a poco el comercio bancario fue secularizándose, pues ya no estaba reservado de manera exclusiva a los templos; en efecto, al lado de estos existían haciendas pertenecientes a grandes propietarios, que solían ser entregadas en arrendamiento para su explotación. Cuando los arrendatarios necesitaban algún adelanto para efectuar esta explotación era lógico que recurrieran entonces a los mismos propietarios, que así se fueron habituando a realizar operaciones bancarias en competencia con las de los templos. El crédito sobre bienes raíces y el crédito hipotecario se propagaron rápidamente, en forma que Hamurabi, el más importante acaso de los monarcas de la dinastía de Babilonia (1955-1913 a. de C.), consideró necesario fijar normas al respecto, las que hizo "grabar sobre un bloque de diorita de 2.25 metros de altura, hallado en el curso de las excavaciones de la acrópolis de Susa, y consignado ahora en el Museo del Louvre". Ya para entonces empezaban a circular los lingotes de plata y oro. Este Código de Hamurabi reglamentó de manera especial el préstamo y el depósito de mercancías. El interés variaba en los préstamos según el objeto de que se tratara: si eran cereales y frutos, un 33% al año, y si plata, entre el 20% y el 12%. Los préstamos, para evitar la usura, eran visados por los funcionarios reales; el acreedor tenía facultad para ejercer apremio corporal inclusive sobre el deudor, y aun sobre su mujer, sus hijos o sus esclavos, pero

si aquel era de buena fe se acordaban facilidades especiales. En cuanto al depósito "era necesario extender un documento en el que se preveía si el depositario devolvería el objeto confiado o simplemente un objeto similar. Si una persona recibía en depósito plata, oro o metales preciosos, y se apropiaba de ellos, debía reponer el quintuplo de lo que le había sido confiado".

En este Código de Hamurabi es donde se hace mención, por primera vez en la historia, del contrato de comisión. Este se extendía por escrito, pero en casos especiales era admitida la prueba testimonial bajo juramento. La comisión operaba así: un rico capitalista abandonaba el detalle de las operaciones a un comisionista. Le confiaba una pequeña cantidad de productos agrícolas o de metales con el encargo de hacerlos fructificar. "Para obtener esta pequeña cantidad, los comisionistas consignaban un activo en la caja de los patrones hasta el ajuste de cuentas. Entre las partes se establecía una cuenta de comisión en la que hemos de ver el origen de las cuentas de comisión que constituyeron en el viejo derecho francés la primera explicación de la cuenta corriente. En caso de litigio sobre los adelantos recibidos y los pagos efectuados, las partes comparecían en juicio ante el dios-banquero representado por los sacerdotes magistrados; si había condena, esta era del triple de la cuantía en litigio para el comisionista y el séxtuplo para el patrón".

A partir de esta época se inicia en firme el desarrollo en Babilonia del comercio bancario, favorecido por los descubrimientos técnicos y la abundancia de metales. Es así como esta actividad se extiende a todo el territorio del próximo Oriente, destacándose la banca de Eanasir, Emur, la banca Egibe en Cippar, la banca Neboahiddin en Babilonia, la banca Mourashon en Nipour, que, según el autor, parece haber sido durante más de un siglo el motor económico de la Babilonia central. Las operaciones descritas fueron practicadas corrientemente a lo largo de veinte siglos, aparte de otras nuevas que consistían en efectuar pagos por cuenta y con los fondos de los depositantes; en realizar transferencias y liquidaciones en otras plazas, en asumir funciones de notarios, etc. Se ideó entonces el procedimiento de la aceptación, al poner la firma sobre una tablilla para "garantizar el pago del precio de una adquisición inmobiliaria y obligarse personalmente a indemnizar al vendedor en caso de fallecimiento del comprador".

Pero donde realmente alcanza su máximo desarrollo esta actividad es en la península de Anatolia,

denominada más tarde por los griegos Capadocia y en donde se descubrieron, entre 1906 y 1912, unas diez mil tablillas escritas en caracteres cuneiformes. Estas tablillas constituyen los archivos de los grandes comerciantes banqueros hititas, los que al invadir a Babilonia instauraron un imperio prácticamente mercantil. Las firmas más importantes se hallaban agrupadas en una especie de cámara de comercio, que tenía características de bazar, de órgano de jurisdicción consular y de oficina de compensación; esta organización recibía el nombre de El Karum, y era el lugar donde originariamente se almacenaban las mercancías, pero que con el tiempo se convirtió en una institución encargada de resolver litigios comerciales y de velar por el normal desarrollo de las operaciones. Entre las innovaciones introducidas por el Karum en las prácticas mercantiles, una de las más importantes es, quizá, la de haber sustituido el sistema de cambio en especies por el pago en lingotes de plata. Si ellos, dice el autor, no imaginaron la moneda, por lo menos pensaron servirse, como instrumentos de cambio, de los lingotes sobre los que se estampillaba una marca de control.

EL MUNDO HELENICO

Sobreviene la invención de la moneda, que fue ideada por Gyges, príncipe indígena de la Lidia que libertó a su país de la dominación de una dinastía hitita y que hizo de su capital, Sardes, un centro comercial de gran pujanza. Sustituyó los lingotes de plata, de peso y forma variables, por fragmentos de metal uniformes, acuñados con un distintivo que garantizaba oficialmente su valor. Este procedimiento fue perfeccionado bajo sucesivas dinastías y el empleo de la moneda fue adoptado "por las colonias griegas dispersadas desde las orillas del Mar Negro hasta Sicilia, luego por los cartagineses en contacto permanente con los sicilianos. Las conquistas de Alejandro extendieron su uso desde la Bactriana hasta la India. Los galos la adoptaron cuando se internaron en Grecia y Asia Menor. Fue cinco años antes de la primera guerra púnica cuando los romanos comenzaron a acuñar moneda; adaptando entonces la plata, que era el patrón de los griegos", pues hasta ese tiempo la moneda presentaba una aleación de oro y plata de $1:3\frac{1}{2}$, la cual subsistió por cerca de veinticinco siglos.

Con el empleo de la moneda se modificaron radicalmente conceptos tales como el de la riqueza y el poderío, que antes se medían por la extensión de

las tierras y el número de los rebaños, pero que ahora empiezan a ser considerados en relación con la riqueza mobiliaria, lo que, como es natural, estimula el predominio de la burguesía mercantil sobre la aristocracia de los terratenientes. Fue Atenas la primera ciudad griega en incorporar a sus instituciones la economía monetaria, esforzándose en acuñar una moneda de buena ley. La dracma, "con la efigie del mochuelo de la Unión, convirtiose por la finura de su estampación, oscilando entre 986 y 975 milésimas de espesor, y por su peso irreprochable, en la moneda internacional del mundo mediterráneo". Sin embargo, la actividad en este campo era ciertamente muy limitada y se reducía a pequeños préstamos de dinero, realizados en gran parte por personas llegadas de las ciudades jónicas. Estos prestamistas y cambistas, a medida que aumentaban sus recursos, abandonaban sus mesas en los mercados para alquilar tiendas y convertirse así en grandes banqueros; entre estos sobresalieron en forma especial el corintio Filostéfanos, de quien el autor dice que tuvo el honor de contar a Temístocles entre sus clientes, el cual le confió un depósito de 70 talentos (alrededor de dos millones de francos-oro), Antístenes, Arquestrato y Pasión, instalados en Atenas en los últimos años de la guerra del Peloponeso. Al mismo tiempo continuaban dedicados a esta labor los principales templos de Grecia, y es así como el de Apolo en Delfos, el de Hera en Samos, y el de Artemis en Efeso ejecutaban considerables operaciones con base en las rentas de sus posesiones sagradas y en el producto de los sacrificios y dones de los fieles. A partir del siglo IV antes de Jesucristo, y para sustraerse al dominio de los banqueros tanto laicos como religiosos, las ciudades y estados de Grecia iniciaron la fundación de establecimientos propios con miras a regularizar el canon de interés y las modalidades de los empréstitos. Ya en desarrollo la técnica bancaria, la principal operación a que se dedicaron los griegos fue lo que posteriormente dio lugar al contrato moderno del seguro marítimo, descrito así por el autor: "El mecanismo financiero que ellos idearon y que nos ha sido relatado con detalle en las Defensas de Demóstenes, abogado de negocios, consistía en el pago, por parte del banquero al prestatario, de una suma de plata, entendiéndose que este no devolvería la suma prestada sino en el caso de que las mercancías afectadas por la fianza y embarcadas sobre navío llegaran a buen puerto. El préstamo a grandes riesgos hacía correr al banquero grandes peligros; como contrapartida se admitía que exigiera una tasa de interés muy superior al de las operaciones corrientes, y que para largas travesías llegaba generalmente al 30%".

En los puntos anteriores se han esbozado las características del comercio bancario en gran parte de los pueblos de la antigüedad, hasta el siglo V antes de Jesucristo. No se reseñan los capítulos posteriores —La Epoca Romana, La Edad Media, Los Tiempos Modernos y la Epoca Contemporánea— por considerar que su estudio ha sido extensamente adelantado por todos los tratadistas de la materia. Al circunscribir estas líneas a los propios orígenes de

la actividad bancaria, destacando a grandes rasgos las operaciones iniciadas entonces, hemos pretendido facilitar a los lectores los elementos de juicio indispensables para determinar con más o menos exactitud cómo gran parte de las instituciones económicas que hoy nos rigen fueron ideadas en los más remotos tiempos de la humanidad.

JAIME DUARTE FRENCH

DETERMINACIONES DE LA JUNTA DIRECTIVA DEL BANCO DE LA REPUBLICA

RESOLUCION NUMERO 2 DE 1959

(enero 17)

La junta directiva del Banco de la República, en ejercicio de las atribuciones conferidas por la Ley 1 de 1959,

RESUELVE:

Artículo 1º Los remates de dólares para efectuar las operaciones de cambio autorizadas, se regirán por las normas contenidas en esta resolución.

Artículo 2º El Banco de la República efectuará remates en su oficina principal los días martes y viernes de cada semana entre las 10.00 a.m. y las 11.30 a.m.

Parágrafo. En caso de que el horario señalado fuere insuficiente para realizar el remate, quien lo presida podrá prolongarlo o convocar a una nueva reunión.

Artículo 3º La cantidad de dólares destinados al remate y su distribución en lotes para cada una de las sesiones, se hará de acuerdo con lo que al efecto disponga el Comité de Cambios.

Artículo 4º Los remates se efectuarán por lotes de US\$ 50.000.00 y US\$ 100.000.00. Para ajustar el valor de los remates a las necesidades exactas de los respectivos rematantes, se aceptará la renuncia del exceso en cantidad no mayor de US\$ 1.000.00 por cada rematante en la respectiva sesión.

Parágrafo. Es entendido que solo se admitirán posturas en términos de pesos, y centavos sin fracciones.

Artículo 5º Podrán participar en los remates los representantes de los bancos debidamente acreditados en número no mayor de dos por cada banco, uno de los cuales deberá tener una categoría no inferior a la de subjefe de cambios o subjefe del departamento extranjero.

Artículo 6º Los particulares que deseen intervenir directamente en los remates deberán presentar previamente al Banco de la República una garantía bancaria en dólares que asegure la efectividad de la operación de remate por una cuantía determinada hasta la cual tendrá derecho el interesado para hacer postura. Los certificados de cambio que el particular rematare se entregarán inmediatamente por conducto del banco comercial garante, afectando el Banco de la República directamente las cuentas del mismo banco según la autorización que al respecto debe constar en el documento de garantía, en el que además se expresará que el banco garante tiene en su poder los documentos requeridos para poder efectuar de inmediato el giro al exterior.

Artículo 7º Los bancos comerciales únicamente podrán rematar hasta la cantidad en certificados de cambio que puedan utilizar inmediatamente en giros sobre el exterior de acuerdo con las disposiciones vigentes.

Parágrafo. Los certificados de cambio adquiridos por los bancos no podrán ser objeto de endoso en-